

Bartolomé de Salamanca y Alonso de la Cueva

Gran información sobre el rey de Túnez y sus actos contra capitulación

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 10/12/2020, 28/12/2025 y
Número de páginas: 35
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

En Bicerta están unos días unos marinos de Tabarca, apresados y liberados por una galeota turca en aguas de Bicerta, que ya en la Goleta relatan el comportamiento del rey de Túnez y los tunecinos con los turcos, muy amistoso, contra las capitulaciones que habían firmado con los imperiales.

Palabras Clave

cautivos, corso, La Goleta, avisos, testigos, espionaje, Argelia, Túner, Tabarca, coral,

Personajes

Carlos V, Alonso de la Cueva, Bartolomé de Salamanca, Antonio de Gio, Juan de Gío, Julio Abchelo, Alarife Judío, alcaide de Bicerta hijo del Alarife, Estéfano de Portofino, Rey de Túnez, Bernardino de Mendoza, Capitán de Tabarca, Jacobo Menelao de Trapani, arráez Chachene, Nitilo de Martino, arráez Mami Corso, arráez Saino Corso, Muza Arráez, Jarife, arráez Çamuza, arráez Mami Napolitano, arráez Mami Coli Genovés, arráez Jaloque, arráez Caramento, Jabán Arráez, arráez Ali, arráez Mahamet, Yaya Chahaya, Haçen Zerebi,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 483, fol. 209.
- **Tipo y estado:** carta patente de corso
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** La Goleta, 21 de junio de 1557
- **Autor de la Fuente:** Bartolomé de Salamanca y Alonso de la Cueva

Bartolomé de Salamanca y Alonso de la Cueva: Gran información sobre el rey de Túnez y sus actos contra las capitulaciones

Un refinado relato, a varias voces, de la vida de la frontera mediterránea clásica, desde uno de sus escenarios más representativos en el Magreb central, la costa tunecina próxima a las pesquerías de coral de Tabarca.

El 30 de mayo de 1557 un bergantín turco, en principio de mercaderes, capitaneado por el arráez Mahamet, apresó frente a Bicerta a una barca que venía de Tabarca hacia esa ciudad costera tunecina, confiada en los acuerdos que se tenían con el rey de Túnez y por los cuales, según las capitulaciones firmadas, sus puertos eran seguros para las naves imperiales; el capitán de la barca, Julio Abchelo, era vecino de Trapani, e iban con él Antonio de Gio y Juan de Gio; tal vez se refería Gio a Kíos, aunque dicen de Gio sólo que estaba “cerca de Candía”, y tampoco se dice que fueran hermanos o parientes. Julio Abchelo y Antonio de Gio fueron apresados por los turcos, pero Juan, o Joane, que había estado cautivo en Argel unos años, y hablaba turco incluso, consiguió zafarse y llegar a Bicerta libre; allí se fue a quejar al alcaide de la ciudad, el hijo de un hebreo notable llamado Alarife, y al que en la declaración posterior que hicieron por orden de Alonso de la Cueva en la Goleta, denominan el hijo del Alarife. Todo esto lo presencié, desde una montañuela próxima a Bicerta, Niado de Martino, un marinero de Ragusa que hacía dos meses que se había rescatado del arráez turco Çamuza – tal vez, Cara Muza –, un corsario aún en activo; el ragusés era analfabeto pero un buen conocedor del mundo de los corsarios turcos.

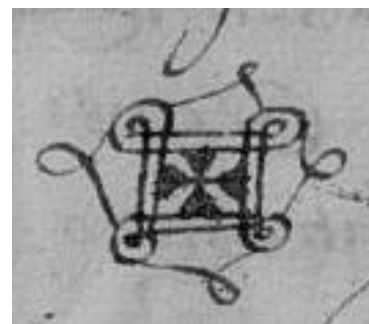
En Bicerta fueron liberados Julio y Antonio, pues el mismo patrón de la galeota turca había advertido a los marineros *que no los podían tomar por esclavos por estar en tierra de amigos de cristianos*, pero no sin que antes se quedaran los turcos con pertenencias suyas; asimismo, los tunecinos de Bicerta fueron a recoger la barca, y ya en tierra la saquearon: aunque delante del hijo del Alarife le devolvieron sus pertenencias, se quedaron con parte de ellas, como ropa de vestir y unos ramos de coral por valor de unos cincuenta escudos, e incluso dinero, como nueve escudos, “uno en oro, y ocho reales” de Julio Abchelo. Ante las quejas al alcaide de Bicerta de por qué los habían cautivado *estando en tierra del rey de Túnez, y ¿por qué en tierra del rey de Túnez los habían de robar de aquella manera?*, el hijo del Alarife les había respondido: *¿no basta que estáis vosotros francos, sino que buscáis eso?* En fin, que a pesar de que los turcos andaban por las calles de Bicerta, los tunecinos no quisieron hacerles justicia, ni siquiera cuando, cuatro o cinco días después, llegó a la ciudad el rey de Túnez; en principio, el rey les había prometido ayudarles, pero después los evitaba y tras casi tres semanas allí sin que les atendiera, se volvieron a la Goleta sin recuperar sus pertenencias.

Pero más importante que todas estas desventuras fueron los testimonios que ellos tres, y el excautivo reciente Niado de Martino, de Ragusa, dieron sobre la libre

actuación de los corsarios turcos en aguas tunecinas, así como las buenas relaciones con los naturales tunecinos, en este caso de Bicerter, que los abastecían de todo lo que necesitaran para sus navegaciones y acciones en el mar. Al poco tiempo de lo sucedido a la barca del trapanés Julio Abchelo, llegó otra fusta turca y desembarcaron en tierra tres turcos, a uno de los cuales conocía Antonio de Gío; y charlando con él le comentó que venían de hacer corso en la costa de Sicilia, en donde habían cautivado a setenta cristianos; la fusta estaba como a “un tiro de piedra” de la ciudad, y llegó una barca de los pescadores de coral procedente de Tabarca, del patrón genovés Estéfano de Portofino, a la que apresaron de inmediato como “a un tiro de artillería” de Bicerter; la tomaron y se alejaron con el botín hasta a una milla mar adentro, a donde acudían los moros de Bicerter a hablar con ellos; el patrón Estéfano escribió, con estos moros de Bicerter, a otro patrón que estaba en la ciudad, Jacobo Gasparo, para que lo rescatara junto con los tres hombres que venían con él en la barca, y por ellos se supo que los turcos les habían tomado *un saco de coral y sesenta escudos en dineros*. De nuevo, la libertad de corso que tenían los turcos en Túnez, a pesar de las capitulaciones acordadas con el rey de Túnez de los imperiales. El patrón Jacobo Gasparo salió de Bicerter para Tabarca el 13 de junio “con una fragata desarmada con ciertos bastimentos para vender”, y, según sospecharon todos, otra nave corsaria turca debió asaltarla pues salió al día siguiente hacia Tabarca y le tuvo que dar tiempo para alcanzarla pues no había hecho buen tiempo para navegar. De todo ello, deducían que los tunecinos no solo tenían buen trato con los turcos corsarios, sino que también les informaban, los abastecían y receptaban sus mercancías si era preciso.

Un paso más en esas sospechas era que el rey de Túnez tenía a un turco de calidad en su jardín, con sus criados, y le alimentaba y trataba con él en secreto para que no se enterara Alonso de la Cueva en la Goleta. Asimismo, otra embajada argelina había llegado allí, y los dos hombres desembarcados, a los que conocía Antonio de Gío, eran un criado del rey de Argel actual, Yaya Chahaya, y un pariente de un sobrino de Barbarroja, Haçen Zelebi, que había sido rey de Túnez; cuando les preguntó Antonio de Gío que *dónde iban*, le dijeron *que iban a Constantinopla por el Hijo de Barbarroja, para que fuese Rey de Argel*. Una embajada argelina, pues, para pedir en Estambul la vuelta a Argel del hijo de Barbarroja, Hasán Bajá, para su tercer y último gobierno argelino. La vivacidad de los que van y vienen, de la frontera, el mundo de la información, de la literatura de avisos. Tantas veces en esa lengua mestiza, la lengua franca, “gregüesca o cristianesca”, en la que, según uno de los testigos, conseguían entenderse.

Más sugestivo que cualquier reconstrucción que queramos hacer es, sin embargo, el relato del momento mismo, el relato de sus testigos y protagonistas, como la relación por deposición que sigue, mandada hacer por Alonso de la Cueva en la Goleta y llevada a cabo por su escribano y notario allí Bartolomé de Salamanca. Verdadera literatura de la frontera.



ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

+

Presentación de la relación por deposición,
por el escribano Bartolomé de Salamanca

En la fortaleza de la Goleta de Túnez, a 21 días del mes de junio de 1557 años, el ilustre señor don Alonso de la Cueva y de Benavides, alcaide y capitán general por Su Majestad en la dicha fortaleza, en presencia de mí, el escribano yuso escrito, dijo que los cristianos que ahora han venido de Bicerta dicen que ciertos turcos mercantes los cautivaron en tierra del dicho Rey, y después los soltaron; y la gente de Bicerta les saquearon la barca en que venían y se les quedaron con cierta ropa; y dicen otras particularidades acerca de receptar turcos corsarios, y que salen a hacer mal de la dicha Bicerta a cristianos; por ende, dijo que mandaba, y mandó, que se tomen los dichos de los dichos cristianos porque así conviene al servicio de Su Majestad.

Declaración de Antonio de Gio el 21 de
junio de 1557

En 21 días del dicho mes de junio del dicho año de 1557 años, para información de lo susodicho, se tomó y recibió juramento en forma de derecho de Antonio de Gio, natural de Gio, cerca de Candía, cautivo que ha sido en Argel del rey de Argel; so cargo del cual, siendo preguntado dijo:

Apresados por un bergantín de turcos en
aguas de Bicerta el 30 de mayo de 1557

Que a los 30 días del mes de mayo pasado, este testigo y Julio Abchelo, capitán de nave, y Juan de Gio, venían de Tabarca a Bicerta en una fragatilla pequeña; y llegando con la dicha fragatilla por mar hasta un tiro de ballesta del castillo de Bicerta, vieron allí un bergantín de mercancía grande; y como los vio venir, se hizo a largo para tomarlos; y como ellos vieron esto, vinieron presto a tierra por salvarse y echaron a huir. Y los turcos del bergantín saltaron en tierra y fueron corriendo tras de ellos y tomaron a este testigo y al dicho Julio Abchelo, y no pudieron alcanzar al dicho Juan de Gio. Y les metieron a los dos en el dicho bergantín y los desnudaron en carnes; y aquel mismo día soltó a este testigo y al dicho Juio Abchelo el dicho patrón porque el dicho Juan de Gio, que se escapó, se fue a quejar diciendo *que estando en tierra del rey de Túnez habían cautivado a este testigo y a dicho Julio Abchelo.*

Lo que les quitaron los turcos y los moros
de Bicerta

Y este testigo presentó al arráez del dicho bergantín un pito de plata, y un escudo de oro, y una carta de marear, y un barril con cercos de hierro.

Y esto le presentó porque le dejase salir; y esto le dio este testigo al dicho arráez de su voluntad. Y que a este testigo le tomó el moro que lo despojó unos zaragüelles y medias calzas, que nunca se lo volvió más.

Y luego que tomaron a este testigo y al dicho Julio Abchelo el dicho bergantín de turcos, los moros de Bicerta fueron a la dicha fragata donde este testigo y el dicho Julio Abchelo vinieron de Tabarca, y la trajeron a Bicerta. Y aquel día, delante del hijo del Alarife, que es alcaide de Bicerta, entregaron a este testigo su ropa; y le faltó unos zaragüelles, y un hacha, y tres ramos de coral que traía para Bernardino de Mendoza, que valdría el dicho coral, si este testigo lo hubiera de comprar, cincuenta escudos, porque eran muy grandes y muy bellas, y la una de ellas era de cerca de dos palmos. Y la ropa que a este testigo le faltó valdría un escudo. Y al dicho Julio Abchelo le tomaron los del bergantín nueve escudos, uno en oro y ocho en reales.

*El alcaide de Bicerta no les quiso mandar
devolver lo que les quitaron turcos y moros*

Y después de esto, el dicho Julio Abchelo se quejó mucho al hijo del Alarife Judío, alcaide, diciendo *que por qué en tierra del rey de Túnez los habían de robar de aquella manera*. Y estando platicando en esto, vino a pedir a este testigo un muchacho, renegado del arráez del dicho bergantín, una carta de marear que este testigo le había mandado, que valdría escudo y medio, y el dicho Julio Abchelo le dijo al dicho hijo del Alarife, alcaide, *que pues los turcos del bergantín le habían tomado los dineros y ropa, y la gente se andaba paseando en tierra, que mandase que se la volbiesen pues lo podía hacer*.

Y el dicho Hijo del Alarife no curó de ello, antes dijo: *¿no basta que estáis vosotros francos, sino que buscáis eso?* Y que esto pasó en este negocio; y que vio este testigo que en el dicho bergantín de paces venían dos cristianos cautivos, que el uno era español y el otro corso, y que esta es a verdad.

*El domingo 31 de mayo llega una fusta de
corsarios a Bicerta*

Otrosí, dijo este testigo que, otro día siguiente, que era domingo, de mañana vio cómo vino a cerca de Bicerta, a poco más de un tiro de piedra, una fusta de turcos corsarios; y luego saltaron tres turcos en tierra, y tenía la dicha fusta la bandera enarbolada; y entre aquellos tres turcos que saltaron en tierra, conocía este testigo uno; y platicando este testigo con él, *que de dónde venían, le dijo que venían de Sicilia y que traían setenta cristianos, que todos los habían cautivado en Sicilia*.

*La fusta turca toma en Bicerta una nave de
Estéfano de Portofino, genovés*

Y aquel día, desde a un rato, vio este testigo que venía de hacia Tabarca una barca de coralar, de que era patrón uno que se llamaba Estéfano, genovés de Portofino;

y viniendo cerca de Bicerter, hasta un tiro de artillería, la dicha fusta se hizo a largo, y abatió la bandera, y con dos paladas de remos fue muy presto y la tomó; y se fue la dicha fusta hasta una milla de Bicerter, y los moros de Bicerter iban a platicar allí con ellos.

Y escribió el dicho patrón Esteban una carta al patrón Jacobo Gasparo, que estaba en Bicerter, para que lo rescatasen a él y a otros tres cristianos que habían cautivado con él; y que un moro de Bicerter, que trajo la carta de los dichos cuatro cristianos, dijo a este testigo *cómo les habían tomado los dichos turcos de la fusta un saco de coral y sesenta escudos en dineros.*

No estaba el rey de Túnez en Bicerter en esos momentos, pero llegó pronto

Preguntado, diga y declare si cuando todas estas cosas que ha declarado pasaban, si estaba el rey de Túnez en Bicerter, dijo que no, sino que vino desde ha tres o cuatro días; y un día fueron a quejarse diciendo *cómo les habían tomado su ropa los turcos del bergantín;* y él dijo que no se partiesen de allí, que él se la mandaría dar toda.

Y, así, estuvieron de esta manera diez y ocho días; y cada día iban dos veces para hablarle, y no podían porque los soldados no los dejaban; y algunas veces los veía el dicho rey y volvía la cara. Y visto ellos que en todo este tiempo no podían cobrar su ropa, se querían venir a la Goleta; y el dicho Hijo del Alarife les vino a hablar diciendo *que hiciesen una contenta de cómo estaban pagados de todo su ropa y que no les faltaba nada, porque lo mandaba así el rey.* Y ellos le dijeron que *¿cómo podían decir aquello faltándoles su hacienda y el dicho coral?* Y, así, se vinieron.

Firma del testigo sobre su testimonio

Y que esta es la verdad, y lo que sabe de este negocio para el juramento que hizo; y lo firmó de su nombre: yo, Antonio Sioto afirmo ut supra manu propia.

Declaración de Juan de Gio

Testigo:

Para la dicha averiguación se tomó y recibió juramento en forma de derecho de Juane de Gio, cautivo que ha sido en Tripol, so cargo del cual, siendo preguntado, dijo

Un bergantín turco los asalta en aguas de Bicerter

que este testigo y el patrón Julio Abchelo y Antonio de Gio vinieron en Bicerter a los 30 días del mes de mayo pasado de este año. Y llegando hasta un tiro de ballesta del castillo de ella, salió a ellos un bergantín de turcos que estaba cerca del castillo; y como ellos lo vieron huyeron todos en tierra, y los turcos fueron tras de ellos, y tomaron

a los dichos Julio Abchelo y Antonio de Gio.

Quejas sin éxito al alcaide de Bicerter y
valor de lo robado

Y este testigo se escapó huyendo, y fue en Bicerter,
y habló al Hijo del Alarife, que es alcaide de la dicha Bicerter,
quejándose del mal que les habían hecho estando en tierras del rey de Túnez.
Y, así, fue luego gente, por mandado del dicho Hijo del Alarife,
al bergantín que era de turcos mercaderes, y trajeron a Bicerter
a los dichos dos cristianos; y luego fueron dos barcas de Bicerter a tomar
la barca en que este testigo y sus compañeros venían, y la trajeron a tierra
y la saquearon, y tomaron la ropa a este testigo,
que eran calzones, y camisas, y almillas, que valdría un escudo;
y de cuatro ramas de coral que enviaba el capitán de Tabarca
a Bernardino de Mendoza, tomaron las tres que eran muy buenas,
y dejaron la más ruin rompida y maltratada; y que las tres que llevaron
valdrían, al parecer de este testigo, cincuenta escudos, porque eran
muy lindas y grandes.

Y oyó este testigo quejarse al dicho Julio Abchelo que le habían tomado
los dichos turcos del bergantín nueve escudos, y que oyó este testigo
que en el dicho bergantín de mercancía venían dos cristianos esclavos,
el uno era español y el otro corso; y esto le dijeron a este testigo
los dichos Julio Abchelo y Antonio de Gio, porque este testigo no los vio.

Al día siguiente, una galeota de turcos
apresa la nave de Estéfano Genovés

Otrosí, dijo este testigo que estando en Bicerter, un día después de llegados allí,
vio cómo vino una galeota de turcos corsarios; y surgió
hasta medio tiro de arcabuz del castillo de Bicerter con una bandera enarbolada.
Y estando allí, venía de Tabarca una barca de cristianos, que eran cuatro,
que el patrón de ella era Estéfano Genovés; y como la dicha fusta los vio
que venían hasta una milla de Bicerter, salió a ellos y los tomó;
y cuando fue a tomarlos quedaron turcos en tierra dentro de Bicerter;
y luego, por la marina, se fueron a donde la fusta se fue a parar y se embarcaron;
y que los dichos turcos, antes que tomasen la dicha barca, platicaban
con este testigo y le decían *cómo venía la dicha fusta de Sicilia y habían tomado*
sesenta cristianos en Sicilia.

El 13 de junio sale de Bicerter para Tabarca
la nave de Jacobo Gasparo y sospecha que
la toman turcos desde Bicerter

Y que los 13 de junio, en que estamos,
se partió el patrón Jacobo Gasparo de Bicerter para ir a Tabarca
con una fragata desarmada con ciertos bastimentos para vender;
y otro día de mañana, cerca de Bicerter, vio este testigo cómo vino
una fusta de turcos corsarios, y como el patrón Jacobo se había partido
otro día antes en la noche, y no había hecho tiempo bueno,
fueron los moros de Bicerter presto a la dicha fusta, y cree este testigo

que los avisaron para que fuesen a tomar al dicho Jacobo porque, en hablándoles los dichos moros, ellos se partieron y fueron la vuelta de Tabarca, y este testigo sospecha que los hayan cautivado. Y que esta es la verdad.

Vuelto el rey de Túnez a Tabarca, no les devolvieron la ropa

Preguntado declare si les volvieron a todos ellos su ropa después de venido el rey de Túnez a Bicerta, dijo que el dicho rey de Túnez vino a Bicerta desde a cinco días después de ellos, y fueron a quejarse a él diciendo *que de sus vasallos habían sido robados*. Y el dicho rey dijo *que él lo mandaría proveer*. Y, así, estuvieron allí diez y ocho días, que nunca se les volvió nada. Y queriéndose venir, el dicho rey no les mandó dar su hacienda, y se vinieron con una cáfila.

Firma el testigo su testimonio

Y que esto es lo que sabe de este negocio, para el juramento que hizo; y lo firmó de su nombre: yo, Johan Sioto, afirmo cuanto di supra se contiene manu propia.

Otro testimonio final de corso frustrado en aguas de Bicerta

Otrosí, dijo este testigo que, desde ha cinco o seis días, después de llegado en Bicerta, vio como vino allí una fusta de turcos cerca de Bicerta; y estaba de esta otra parte de Bicerta un bergantín de moros, que no se le daba plática por la pestilencia, y la dicha fusta vino a boga arrancada para tomarlo, y el dicho bergantín se vino huyendo a Bicerta; y como debieron de reconocer ser moros, hizo la dicha fusta cía boga y cree este testigo que, cuando venía a tomarla, debían de pensar que fuesen cristianos. Y que esta es la verdad.

Declaración del capitán de la nave Julio Abchelo, vecino de Trapani

Testigo:

Para la dicha información se tomó y recibió juramento en forma de derecho de Julio Abchelo, capitán de nave, vecino de la ciudad de Trapani; so cargo del cual, siendo preguntado dijo:

Un bergantín de doce bancos, de moros y turcos, les toman su barqueta en aguas de Bicerta

Que a los 30 días del mes de mayo pasado este testigo llegó en Bicerta juntamente con Juane de Gio y Antonio de Gio, en una barqueta; y estando hasta un tiro de escopeta de Bicerta, salió la vuelta de ellos un bergantín de doce bancos de moros y turcos que estaba cerca de Bicerta; y como ellos le vieron dieron la proa en tierra y se huyeron a Bicerta; y los moros de Bicerta los estaban mirando y ninguno los salió a favorecer;

y, así, los turcos del dicho bergantín, ejecutando a este testigo y al dicho Antonio de Gio, los tomaron y los llevaron cautivos en el dicho bergantín; y el dicho bergantín era de mercancía; y el patrón reñía con los marineros diciendo *que no los podían tomar por esclavos por estar en tierra de amigos de cristianos*.

Los liberan, pero les roban su hacienda

Y, así, el Hijo del Alarife, que es alcaide de Bicerter, envió a decir *que los soltasen*, y los soltaron; y que cuando tomaron a este testigo la gente del dicho bergantín le tomaron toda su ropa y nueve escudos. Y envió el dicho Hijo del Alarife dos barcas por la dicha barquita, y la llevaron al río de Bicerter, y la saquearon, y tomaron la ropa de vestir de ellos y cuatro ramas de coral muy buenas; y volvieron la una, y las tres se quedaron con ellas, que eran muy grandes y buenas, que no sabe este testigo lo que valdrían.

Y después de esto este testigo pidió al dicho Hijo del Alarife, alcaide, que le mandase volver sus dineros; y los moros del dicho bergantín, que estaban allí delante de él, dijeron *que los dineros se les habían caído*.

Y el dicho Hijo del Alarife, dijo: *‘Anda con todos los diablos, ¿no os contentáis que sois francos?’*.

Y, así, le faltaron a este testigo diez escudos de oro, y una camisa, y dos libras de coral, que valdrían dos escudos.

Galeota corsaria turca que viene de Sicilia con presa de cautivos sicilianos

Y que, otro día siguiente, vio que vino a Bicerter una galeota de turcos corsarios y arboló bandera, y saltó la gente en tierra, y entró dentro de Bicerter la gente y arráez; y platicando este testigo con los turcos, le dijeron a él y a los otros sus compañeros, cómo venían de Sicilia y que habían tomado sesenta cristianos, todos sicilianos, entre los cuales había uno de Trapani llamado el patrón Jacobo Meneado.

Connivencia y buena relación entre moros de Bicerter y turcos corsarios

Y estando platicando en esto los turcos, apareció una barca que venía de Tabarca con cuatro hombres, que el patrón de ella se llama Esteban Genovés; y la dicha fusta dejó los turcos en Bicerter y abatió la bandera, y fue a la dicha barca, y la tomó, y se hizo a largo una milla de Bicerter, y los turcos de ella fueron por tierra y se embarcaron; y los moros de Bicerter iban allá y platicaban con ellos públicamente, riéndose y haciendo burla de los cristianos, diciendo: *‘Buen viaje hagan los turcos’*. Y decían palabras injuriosas a este testigo y a los otros cristianos.

Algunos excesos del alcaide de Bicerter y del rey de Túnez

Después de esto, el dicho patrón Esteban envió a este testigo una carta desde la galeota diciendo *que fuese allá, que compraría barato el coral que les habían tomado y se ganaría bien*. Y envió a decir *que habían tomado otros tres hombres en él*, y todos los moros lo decían. Y que cuando este testigo llegó a Bicerter, halló allá al patrón Jacobo Gasparo con un bergantín de diez bancos cargado de refrescos para Tabarca; e iban en él otros cinco cristianos con el patrón, y se quejaban que el dicho Hijo del Alarife le había tomado dos botas de vino, de lo mejor que tenía, por mandado del rey, y que no se lo habían pagado como le había costado, que perdían en ello.

Y estando allí vino el rey de Túnez a Bicerter, y por su mandado le tomaron por fuerza al dicho patrón otra bota de vino, y ciertos macarrones, y fideos, y carcavalos que iban para el capitán de Tabarca, y confites, y conservas. Y que se quejaban, el dicho patrón y sus marineros, que no se les pagaba como les había costado a ellos.

Y que después de esto, el dicho patrón Jacobo rogó a este testigo que le vendiese la barquilla en que este testigo había venido de Tabarca, y se la vendió por cinco escudos; y el dicho rey de Túnez se la quitó por fuerza, aunque le rogaban que se la dejasen para salvarse de algún bajel de enemigo.

*Sospecha de corso turco sobre nave de
Jacobo Gasparo, que iba a Tabarca*

Y, así, se partió el dicho Jacobo Gasparo un día en la noche con bonanza; y otro día de mañana vio cómo vino allí una fusta de corsarios y llegó cerca de Bicerter, un tiro de lombarda; y luego fueron de Bicerter tres moros, y antes que la fusta diese fondo los moros platicaron con ellos, y la dicha fusta hizo cía boga y fue con mucha presteza la vuelta de Tabarca. Y cree este testigo, y tiene por cierto, que tomó la dicha fusta al dicho bergantín del patrón Jacobo, porque no pudo caminar aquella noche si no fueron diez y doce millas. Y de allí a dos días, dijo a este testigo un moro de Bicerter que le habían dicho otros moros de un bergantín que la dicha fusta estaba en un cabo a largo de Bicerter, y un bergantín con ella; y cree este testigo que no fue otro sino el dicho patrón Jacobo, por las causas que ha declarado. Y que cuando el dicho patrón Jacobo partió, el dicho rey de Túnez estaba en Bicerter. Y que esta es la verdad.

Otrosí, dijo este testigo que tres o cuatro días después de llegado en Bicerter vio cómo vino allí una fusta de turcos, que es la que tomó al dicho patrón Esteban, y un bergantín de moros estaba un poco a largo de Bicerter por la pestilencia; y la dicha fusta vino a boga arrancada la vuelta de él; y como el dicho bergantín lo vio, se vino huyendo la vuelta de Bicerter; y la dicha fusta como vio que no lo pudo tomar se fue; y sospecha este testigo, y tiene por cierto, que la dicha fusta debió de pensar que aquel bergantín fuese de cristianos, y por eso iba a él; y que esta es la verdad y para el juramento que hizo.

Ni el rey de Túnez ni el alcaide de Bicerta
intervinieron para devolverles lo robado

Otrosí, dijo este testigo que después de venido el rey se quejó a él de lo que le faltaba a él y a sus con pañeros; y dijo el dicho rey: *‘Basta que sois francos’*. Y lo mismo dijo el Alarife. Y, así, estuvieron ciertos días sin que le diesen ninguna cosa, hasta que se vinieron a esta fortaleza.

Confirma el testigo con su nombre y firma

Y que esta es la verdad para el juramento que hizo.
Y lo firmó de su nombre: y yo, Julio Abchelo, afirmo cuanto de supra contiene.

Embajada turca con el rey de Túnez en
secreto y embajada de Argel

Otrosí, el dicho capitán Julio Abchelo, testigo de suso examinado en esta causa, dijo que luego que llegó este testigo en Bicerta oyó decir públicamente a los moros de Bicerta, y después a los criados y soldados del rey de Túnez, cómo había estado en el Jardín del Bardo con el dicho rey un turco embajador del Turco, y que tenía muchos criados; y que estaba allí escondidamente porque no supiesen de él el señor don Alonso de la Cueva, negociando con el dicho rey de Túnez ciertas cosas a que venía, que no las declaraban ellos a este testigo; y que entre los moros que dijeron a este testigo esto fueron el que trae los carros de las mujeres del rey, y otro criado del dicho rey llamado el Jarife, y a otros moros de crédito..

Y que a 12 o 15 días de este mes de junio, en que estamos, vio cómo una fusta armada de Argel vino a Bicerta, de que era arráez un turco llamado Chachene; y luego que llegó a Bicerta, estando el dicho Rey en Bicerta, se desembarcaron un turco, hombre de calidad y bien vestido, y con otro compañero suyo; y dijeron allí luego que el uno de ellos era embajador de Argel que iba al Gran Turco; y entraron en Bicerta y fueron a la casa del Rey.

Y este testigo, y Nitilo de Martino arragosés, y Juan de Gio, y Antón de Gio fueron tras de ellos; y llegando cerca del dicho Rey, lo saludaron; y luego, como el dicho Rey vio los cristianos, no habló de presente con ellos sino que mandó a un moro arráez del dicho Rey que los llevase a otra casa; y, así, los llevó. Y este testigo y sus compañeros no osaron ir más tras de ellos porque el dicho Rey no se enojase. Y en aquel mismo día que entraron se tornaron a ir los dichos turcos. Y que esta es la verdad.

Desprecio del rey de Túnez hacia los
cristianos víctimas de los robos

Y que los días que este testigo y sus compañeros estuvieron en Bicerta, como los habían tomado su ropa y dineros no tenían de comer; y pidieron al dicho Rey que les mandase dar de comer; y el dicho Rey

habló en morisco diciendo: '*nati que mezuraque*'; y este testigo no entendía qué quería decir aquello, y un moro les dijo: '*no entendisteis cómo dijo el Rey que os daría una lançada*'.

Y que esto pasó y es la verdad so cargo del juramento que hizo.

Un año atrás, Julio Abchelo llega a Bicerta
esclavo de la fusta de Mami Corso

Otrosí, dijo este testigo que habrá un año que vino a Bicerta esclavo en la fusta de Mami Arráez Corso, en conserva de otras dos fustas, la una de Saino Corso y la otra de Muza Arráez;
y surgieron hasta una milla de Bicerta, y los turcos saltaron en tierra y trajeron pan y otros refrescos de comer; y los moros de Bicerta venían a las dichas fustas y entraban dentro libremente, puesta la escala en tierra, ni más ni menos que si estuvieran en Argel o en los Gelbes.
Y ha oído decir este testigo públicamente a cristianos en Argel que la misma plática se da a todos los otros corsarios turcos que allí van.

Confirma por segunda vez el testigo con su
nombre y firma

Y que esta es la verdad, so cargo del juramento que hizo,
y firmolo de su nombre:
yo Julio Abchelo, afirmo cuanto di supra contiene de manu propia.

Declaración del ragusés Niado de Martino

Testigo:

Para la dicha información se tomó y recibió juramento en forma de derecho de Niado de Martino, arragosés, so cargo del cual, siendo preguntado, dijo:

Abastecimiento de los tunecinos a los
corsarios turcos

Que habrá seis años que este testigo fue cautivo, y siempre ha sido esclavo de Çamuza, turco, y andado en corso; hasta que habrá dos meses que se rescató; y en este tiempo, habrá cuatro años que tocaron en Bicerta seis fustas de corsarios, que eran Camuza, y Mami Corso, y Mami Napolitano, y Mami Choli Genovés, y Jaloque, y Caramento.
Y surgieron junto a la dicha Bicerta, y de allí saltaron turcos en tierra y entraron en Bicerta; y habiendo paces con los cristianos, y traían de Bicerta pan y otras cosas de comer, y carne, y hacían agua, y los moros de Bicerta venían a los dichos bajeles y traían bastimentos a vender libremente como amigos.

Y en Puerto Farina muchas veces ha venido algunas veces con dos fustas, y otras veces con cuatro, y con seis, y ocho, y diez;
y los moros de Puerto Farina venían a las fustas y vendían pan, y carneros, y gallinas, y trigo, y otras frutas, y entraban y salían en las fustas como si fuese en Argel; y los turcos saltaban en tierra libremente.

Y en la Calibia ha estado este testigo con fustas de corsarios diez o quince veces;

y la postrera vez habrá diez meses, que estuvieron allí cinco fustas, que eran el dicho Çamuça y Ali, su renegado, y Xaban Arráez, y otros dos que no se acuerda; y los moros de la Calibia les trajeron pan, y carne, y gallinas, y trigo, y otras cosas de comer, y entraban en las dichas fustas libremente; y los turco andaban en tierra e iban a los lugares de los moros, la tierra adentro, a traer los dichos bastimentos.

Y que en Monesterio, siendo del Rey de Túnez, también se les daba la dicha plática a corsarios.
Y que esta es la verdad.

El arráez Mahamet captura la barqueta de Julio Abchelo y sus dos compañeros

Otrosí, dio este testigo que habrá treinta y dos días que vino en Bicerta de los Gelves, en un bergantín de moros mercantes, que el arráez se llamaba Mahamet, y vinieron en Bicerta; y desde a tres días que estaban allí vino a Bicerta una barqueta, y vio este testigo que traía tres cristianos, que eran Julio Abchelo y sus dos compañeros; y este testigo los estaba mirando cómo venían desde una montañuela que está cerca del castillo; y llegando la dicha barqueta hasta un tiro de arcabuz de Bicerta, el dicho bergantín salió a ella para tomarla; y dejaban gente del dicho bergantín en Bicerta; y los dichos tres cristianos dieron con la proa en tierra, y echaron a huir, y los moros del bergantín fueron tras de ellos; y tomaron al dicho Julio Abchelo, y Antonio de Gio, y el otro llamado Juan de Gio se escapó; y luego vio este testigo cómo el dicho Juan de Gio entró en Bicerta y se quejó al Hijo del Alarife, Judío, que es alcaide de Bicerta, diciendo *que mirase cómo a sus compañeros los habían cautivado los del bergantín en tierra del Rey de Túnez.*

Presencia las acciones de corso vistas

Y luego vio este testigo cómo trajeron al dicho Julio Abchelo y a su compañero a Bicerta, y la dicha barqueta iba desgarrada sola, y fueron dos barcas con los moros de Bicerta y la trajeron; y vio este testigo que los dichos cristianos se quejaban de los moros de Bicerta, que les habían saqueado la barqueta y llevádoles su hacienda. Y después, desde a ciertos días, por mandado del dicho Hijo del Alarife vio este testigo que les volvieron a los dichos cristianos alguna ropa del vestir de poco valor. Y desde a tres o cuatro días vio, vino una fusta de turcos corsarios y saltaron en tierra, y el mismo arráez entró en Bicerta; y la dicha fusta tenía la bandera arbolada, y estaba junto al castillo; y desde a un rato, estando turcos de la dicha fusta platicando con este testigo, preguntó este testigo al dicho arráez que *de donde venían*, porque lo conocía, y dijo *que de Sicilia, y que habían hecho una buena presa, que habían tomado más de sesenta cristianos e iban la vuelta de Bona.*

Y, así, aquel día apareció por una punta que está hasta una milla de Bicerta una barqueta de cristianos; y como la dicha fusta los vio, abatió la bandera y fue a ella y la tomó; y los turcos que quedaban en Bicerta

se fueron por la marina, y entraron en la galeota después de haber tomado la dicha barqueta; y después vino a Bicerta un turco de la galeota y dijo *cómo habían tomado cuatro cristianos en la barqueta que venían de Tabarca, y que traían coral*. Y que esta es la verdad.

El rey de Túnez y el hijo del Alarife se desentienden de los de la barqueta

Y que desde a tres o cuatro días después de haber tomado la dicha galeota a los dichos cuatro cristianos, vio cómo vino a Bicerta el Rey de Túnez; y los dichos tres cristianos fueron delante de este testigo a quejarse al dicho Rey de la ropa que se le había tomado, y el dicho Rey dijo, por lengua de otro moro, *que esperase, que se les daría todo recaudo de comer, y de caballos, y gente para venir a la Goleta*. Y estuvieron hasta veinte días, que nunca se les dio de comer, aunque se quejaban al Alarife; y el Alarife respondió: *‘estamos obligados a daros de comer’*. Y, así, vinieron a la Goleta con una cáfila.

Confirma el testigo, pero no sabe escribir

Y que esta es la verdad para el juramento que hizo, y no lo firmó porque dijo que no sabía escribir.

Otrosí, dijo este testigo:

Confirma las embajadas turca y argelina llegadas al rey de Túnez

Que habrá quince días que un moro llamado el Jarife, que es moreno y ha sido esclavo en Nápoles, y es criado del Rey de Túnez, le dijo: *‘mira que este Rey no está bien con cristianos, ni con moros, ni turcos, que a todos tiene con mentiras; que en su Jardín del Bardo tiene un turco con sus criados, y allí le da de comer y beber encubiertamente porque no se sepa en la Goleta’*.

Y que vio este testigo que habrá diez días que vino en Bicerta una galeota de turcos, estando el Rey en Bicerta, y surgió [a] un tiro de arcabuz de la tierra; y luego se desembarcaron dos turcos que parecían, en su traje, hombres de calidad; y el uno decían que era embajador del Rey de Argel que iba al Gran Turco. Y esto dijeron a este testigo los turcos de la misma galeota en lengua turquesca, que la habla este testigo; y luego vio este testigo cómo los dichos dos turcos entraron en Bicerta y fueron a casa del Rey; y este testigo y los otros cristianos iban tras de ellos; y como el Rey los vio, volvió la cara; y vino un arráez del dicho Rey y llevó los dichos dos turcos a otra casa; y no los vio este testigo hasta que, desde a un rato, los vio que se iban a la marina y se fueron.

Nueva confirmación del testigo

Y que esta es la verdad y lo que sabe de este negocio, so cargo del juramento que hizo y no lo firmo, etc.

Nuevo testimonio de Antonio de Gio

Otrosí, el dicho Antonio de Gio, testigo de suso examinado en esta causa, so cargo del juramento que tiene hecho, dijo:

Confirma la embajada argelina, y conoce a los dos turcos de ella con los que habla

Que habrá quince días, poco más o menos, que estando este testigo en la dicha Bicerta, vio cómo vino allí una fusta armada; y surgió cerca de Bicerta hasta una milla, y luego bajaron en tierra dos trucos, y vinieron a Bicerta; y el uno de ellos conoce este testigo que es criado del Rey de Argel, que ahora es, que se llama Yaya Chahaya, y el otro era un pariente de Haçen Zerebi, sobrino de Barbarroja, que fue Rey de Túnez; entraron los dos en Bicerta para hablar al Rey, y llegaron a la puerta; y este testigo y los otros cristianos iban con ellos, y decían allí algunos moros que el Rey había mandado *que no entrasen allá*.

Y luego este testigo, como conocía a los dichos dos turcos desde Argel, y ellos le conocieron a él, les habló, y se saludaron, y fueron platicando juntos, y los moros de la tierra le decían a este testigo que el Rey había dicho que si querían alguna cosa de comer, que él se lo mandaría dar, todo lo que quisiesen, pero que no podían estar en la tierra.

Y, así, ellos se salieron, y fue este testigo platicando con el uno de ellos hasta la mitad del camino, donde estaba la galeota, en lengua gregüesca y cristianesca; y le preguntó este testigo que *dónde iban*; y dijeron *que iban a Constantinopla por el Hijo de Barbarroja, para que fuese Rey de Argel*.

Y este testigo quería ir a la fusta para dar una carta a algún cristiano para su tierra, y no le dejaron los dichos dos turcos ir, porque decían que estaban de partida.

Confirmación del testimonio con firma

Y que esta es la verdad y lo que sabe de este negocio para el juramento que hizo, y firmolo: yo, Antonio Sioto, afirmo cuanto supra manu propia.

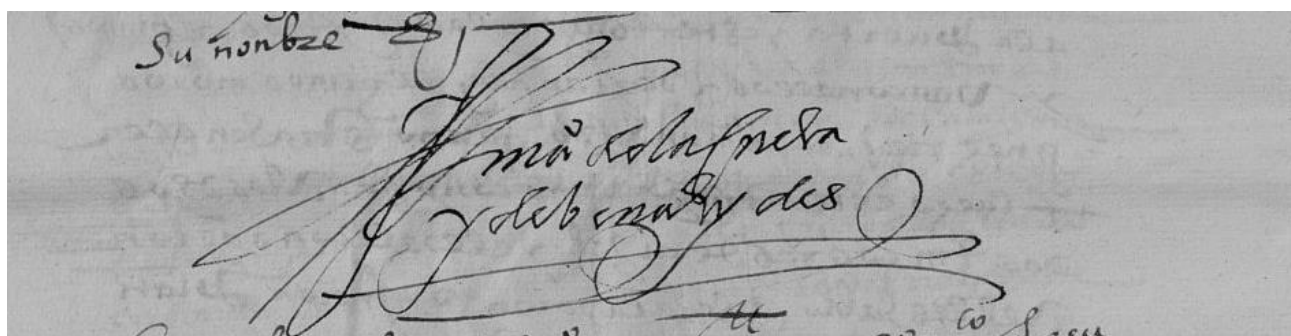
Alonso de la Cueva firma la copia del original de la declaración

Y, así, hecha la dicha información, vista por el dicho señor don Alonso, la mandó sacar en pública forma y, para mayor corroboración de ella, lo firmó de su nombre, Don Alonso de la Cueva y de Benavides.

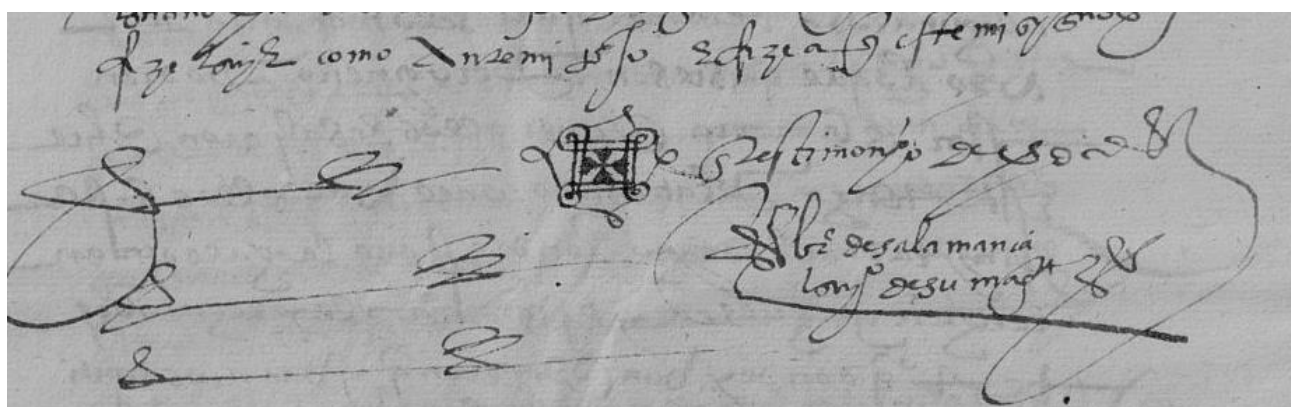
Confirmación de la copia por el escribano Bartolomé de Salamanca

Y yo, Bartolomé de Salamanca, escribano de Su Majestad y su notario público en la su corte y en todos los sus Reinos y señoríos, y escribano público en la dicha frontera de la Goleta de Túnez, lo hice escribir como ante mi ... y fize aquí este mi signo [signo de escribano] en testimonio de verdad.

Bartolomé de Salamanca escribano de Su Majestad.

A close-up of a handwritten signature in dark ink on aged paper. The signature is highly stylized and cursive. Above the main signature, the words "Su nombre" are written in a smaller, less stylized hand. The signature itself appears to read "Alonso de la Cueva y Benavides".

Firma de Alonso de la Cueva y Benavides

A close-up of a handwritten signature and a seal. The signature is in a cursive hand. To the left of the signature is a square seal with a decorative border and a central emblem. Below the signature, the words "Bartolomé de Salamanca" and "Escribano de Su Majestad" are written in a smaller hand. The signature itself appears to read "Bartolomé de Salamanca".

Firma y signo del escribano Bartolomé de Salamanca

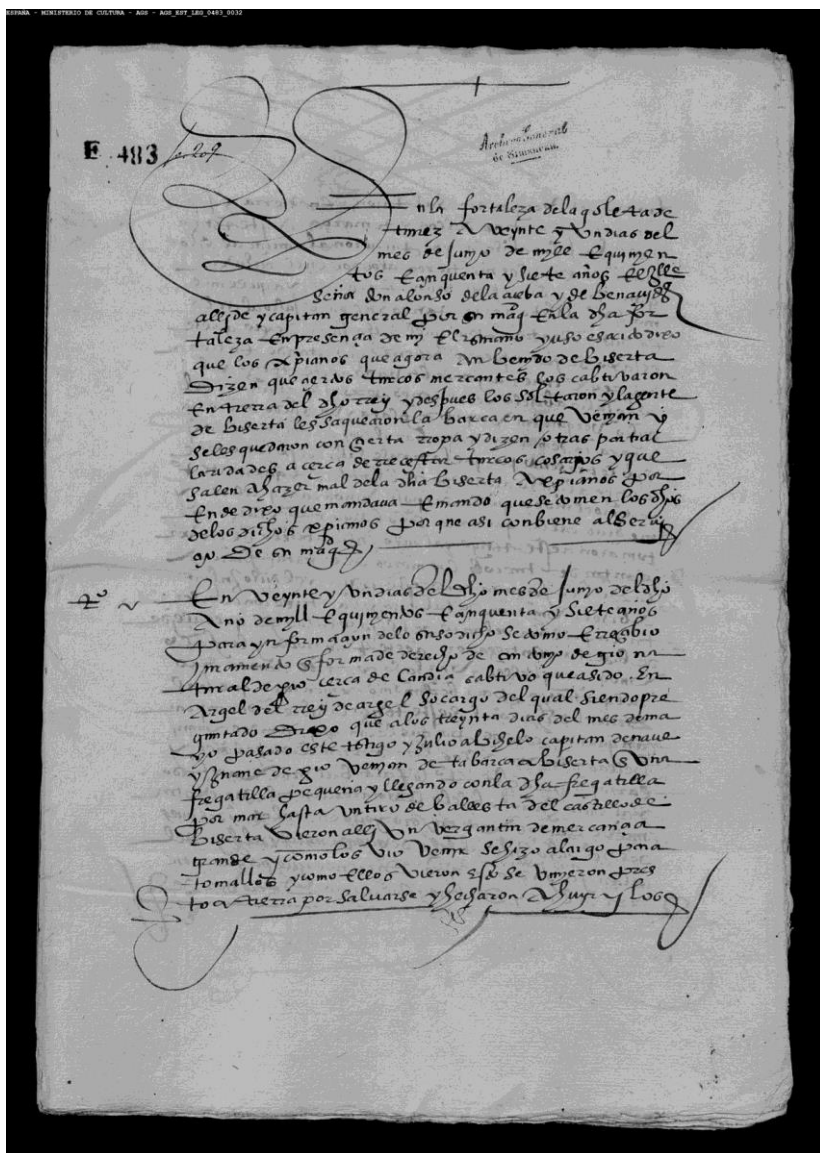
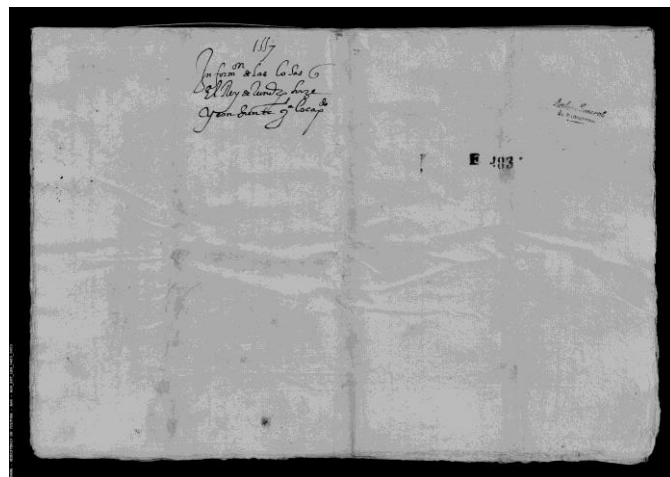
DOCUMENTO ORIGINAL

AGS, Estado, legajo 483, f. 209.

1557, 21 de junio, Goleta. "Inform[aci]ón de las cosas q[ue] el Rey de Túnez haze y consiente c[ontr]a lo cap[itula]do." 20pp.

+

En la fortaleza de la Goleta de Túnez a veynte y un días del mes de junio de mil e quinientos



e çinquenta y siete años, el ill[ustr]e señor don Alonso de la Cueva y de Benauides, all[ca]ide y capitán general por Su Magd. en la d[ic]ha fortaleza en presencia de mí, el scrivano yusoescrito, dixo que los xpianos que agora an venido de Biserta dizen que ciertos turcos mercantes los cabtivaron en tierra del d[ic]ho Rrey y después los soltaron; y la gente de Biserta les saquearon la barca en que venían y se les quedaron con cierta rropa; y dizen otras particularidades acerca de rreceptar turcos cosarios y que salen a hazer mal de la d[ic]ha Biserta a xpianos; por ende dixo que mandaua e mandó que se tomen los d[ic]hos de los d[ic]hos xpianos porque así conviene al seruicio de Su Magd.

En veynte y un días del d[ic]ho mes de junio dol d[ic]ho año de mil e quinientos e çinquenta y siete años, para ynformacion de lo susodicho se tomó erreçibio juramento e[n] forma de derecho de Antonio de Gio, natural de Gio, cerca de Candia, cabtivo que a sido en Argel del Rrey de Argel, so cargo del qual siendo preguntado dixo que a los treinta

días del mes de mayo pasado este testigo y Julio Abchelo, capitán de naue, y Juane de Gio, venían de Tabarca a Biserta e[n] una frgatilla pequeá y llegando con la d[ic]ha fregatilla por mar hasta un tiro de ballesta del castillo de Biserta vieron allí un bergantín de mercançia grande y como los vio venir se hizo a largo para tomallos; y como ellos vieron esto vinieron presto a tierra por saluarse y hecharon a huyr; y los

/p.2/ turcos del vergantin saltaron en tierra y fueron corriendo tras dellos y tomaron a

este testigo y al dicho Julio Abchelo, y no pudieron alcanzar al dicho Juane de Gio, y les metieron a los dos en el dicho vergantin y los desnudaron en carnes; y aquel mismo día soltó a este testigo y al dicho Juio Abchelo el dicho patrón porquel dicho Juan de Gio que se escapó se fue a quejar diciendo que estando en tierra del Rrey de Túnez auian cabtivado a este testigo y a dicho Julio Abchelo; y este testigo presentó al arráez del dicho vergantin un pito de plata y un escudo de oro, y una carta de marear, y un barril con cercos de hierro; y esto le presentó porque le dexae salir; y esto le dio este testigo al dicho arráez de su voluntad; y que a este t[estig]o le tomó el moro que lo despojó unos çaraguelles y medias calças, que nunca se lo boluio más; y luego que tomaron a este testigo y al dicho Julio Abchelo, el dicho vergantin de turcos los moros de Biserta fueron

turcos del vergantin saltaron en tierra y fue
zen corriendo tras dellos y tomaron a este testigo
y al dicho Julio Abchelo y no pudieron al canar al dicho
Juane de gio y les metieron a los dos en el dicho ver-
gantim y los desnudaron en carnes ya que em-
mo dia solto a este testigo y al dicho Julio Abchelo
el dicho patrón por quel dicho Juan de gio que se
escapo se fue a quejar ai diciendo que estando en tierra
del rrey de tūnez auian cabtivado a este testigo y al
dicho Julio Abchelo y este testigo presentó al arráez del
dicho vergantin un pito de plata y un escudo de oro y
una carta de marear y un barril con cercos de hierro y
esto le presentó por que lo dexae salir y esto le dio
este testigo al dicho arráez de su voluntad y que a este
testigo le tomó el moro que lo despojó unos çaraguelles
y medias calças que nunca se lo boluio más; y luego que
tomaron a este testigo y al dicho Julio Abchelo el dicho ver-
gantim de turcos los moros de Biserta fueron a
la dicha fregata donde este testigo y el dicho Julio
Abchelo vinieron de tabarca y la tuxeron a Biserta
ta y a quel día delante del hijo del Alarife que es al-
de Biserta entregaron a este testigo su ropa y le faltó
unos çaraguelles y una hacha y tres ramos de co-
ral que traya para Bernardino de Mendoça que bal-
dria el dicho coral si este testigo lo ubiera de con-
prar çinquenta escudos porque heran muy grandes y
muy bellas y la una dellas hera de cerca de dos pal-
mos y la otra que a este testigo le faltó baldria un
escudo y al dicho Julio Abchelo le tomaron los del ver-
gantim nueve escudos uno en oro y ocho en reales
y después desto el dicho Julio Abchelo se quejó mu-
cho al hijo del Alarife Judio all[ca]ide diciendo que por
qué en tierra del Rrey de Túnez los auian de-
robar de

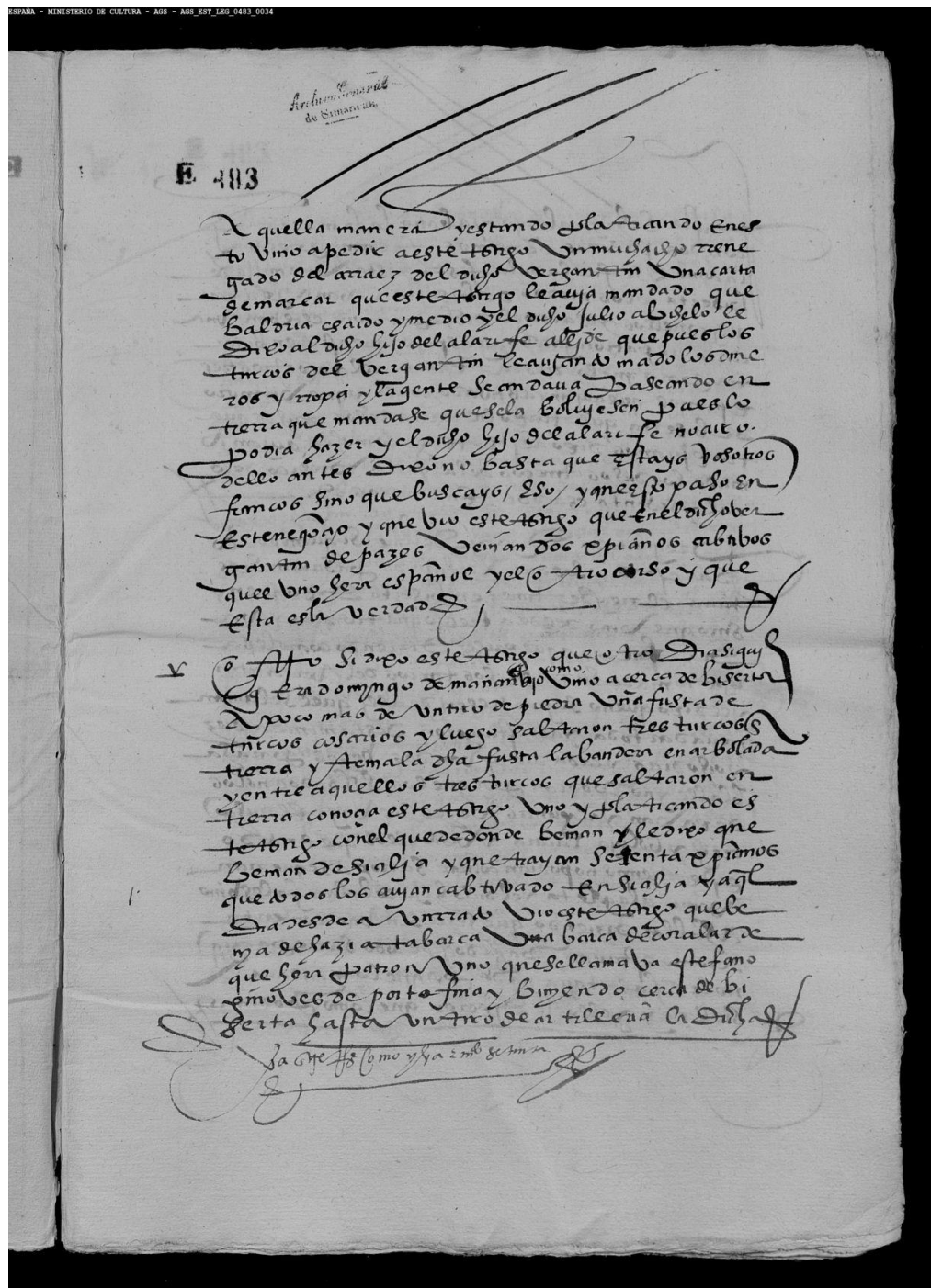
a la dicha fregata donde este testigo y el dicho Julio Abchelo vinieron de Tabarca, y la t[r]uxeron a Biserta; y aquel día delante del hijo del Alarife que es all[ca]ide de Biserta, entregaron a este t[estig]o su ropa y le faltó unos çaraguelles y una hacha y tres ramos de coral que traya para Bernardino de Mendoça, que baldria el dicho coral si este testigo lo ubiera de conprar çinquenta escudos, porque heran muy grandes y muy bellas, y la una dellas hera de cerca de dos palmos; y la ropa que a este t[estig]o le faltó baldria un escudo; y al dicho Julio Abchelo le tomaron los del vergantin nueve escudos, uno en oro y ocho en reales; y después desto el dicho Julio Abchelo se quejó mucho al hijo del Alarife Judio all[ca]ide diciendo que por qué en tierra del Rrey de Túnez los auian de-
robar de

/p. 3/ aquella manera. Y estando platicando en esto vino a pedir a este testigo un muchacho rrenegado del arráez del dicho vergantin una carta de marear que este testigo le auia mandado que baldria escudo y medio, y el dicho Julio Abchelo le dixo al dicho hijo del Alarife all[ca]ide que pues los turcos del vergantin le auian tomado los dineros y rropa y a gente se andaua paseando en tierra que mandase que se la boluiesen pues lo podía hazer; y el dicho Hijo del Alarife no curó dello, antes dixo no basta que estays vosotros francos, sino que buscays eso. Y que esto pasó en este negoçio; y que vio este testigo que en el dicho vergantin de pazes venían dos xpianos cabtibos, quel uno hera español y el otro corso, y que esta es a verdad.

Otrosí dixo este testigo que otro día siguiente q[ue] era domingo de mañan[a] vio \como/

vino a cerca de Biserta a poco más de un tiro de piedra una fusta de turcos cosarios; y luego saltaron tres turcos en tierra y tenía la d[ic]ha fusta la bandera enarbolada; y entre aquellos tres turcos que ssaltaron en tierra conoçia este testigo uno; y paticando este tetigo con él que de dónde benian, le dixo que benian de Siçilia y que trayan setenta xpianos, que todos los auian captivado en Siçilia; y aq[ue]l día desde a un rrato, vio este testigo que venia de hazia Tabarca una barca de coralar de que hera patrón uno que se llamaba Estefano genovés de Portofino; y viniendo cerca de Biserta hasta un tiro de

[frase de fin de página: “va e[n]rr rre como yva rm[an]do se tinta”?+/-]

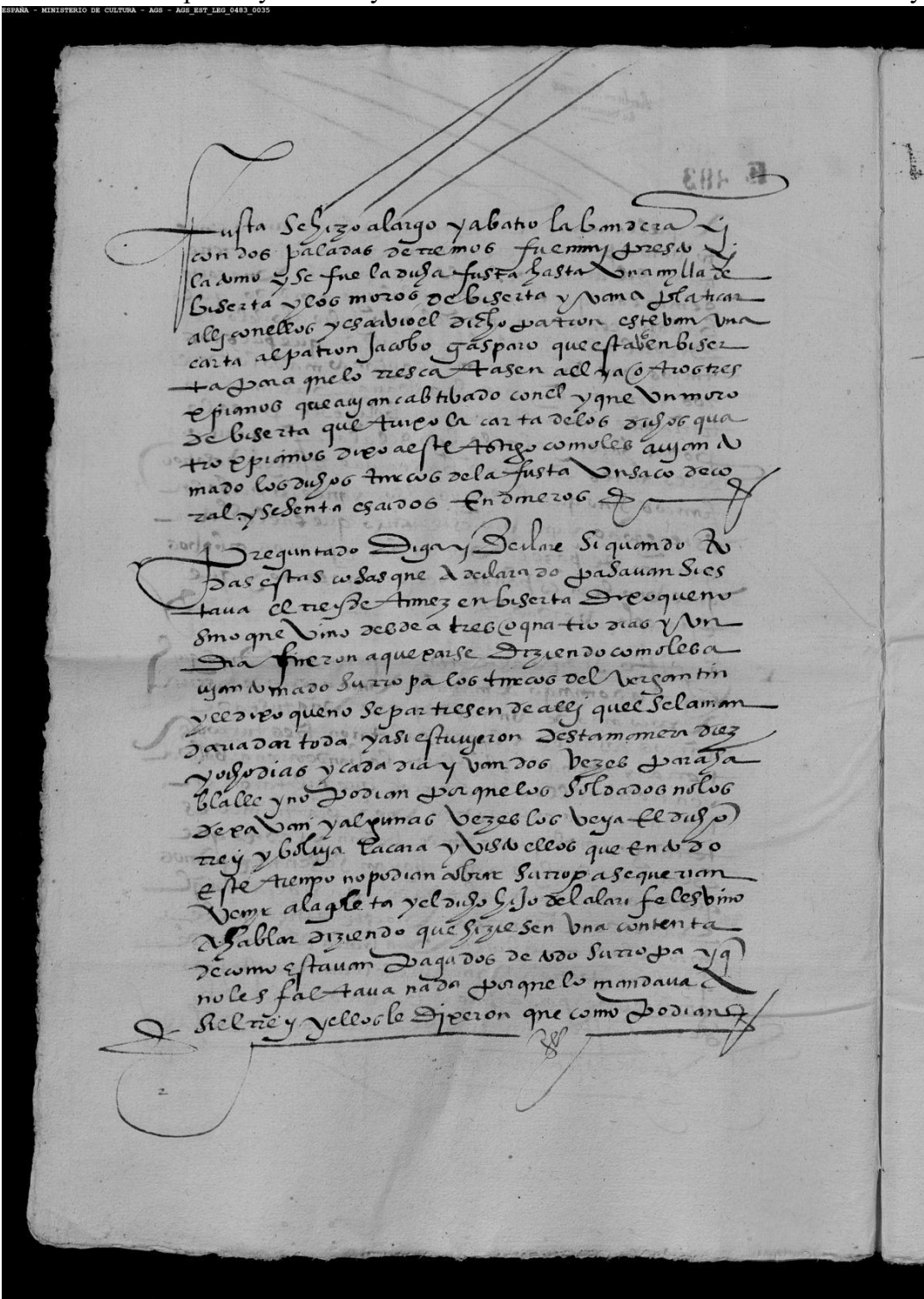


/p.4/ fusta se hizo a largo y abatió la bandera y con dos paladas de rremos fue muy presto y la tomó y se fue la dicha fusta hasta una milla de Biserta y los moros de Biserta

yvan a platicar allí con ellos. Y escribió el dicho patrón Esteban una carta al patrón Jacobo Gasparo que estaba en Biserta para que lo rrescatasen a él y a otros tres xpianos que auian captivado con él y que un moro de Biserta que truxo la carta de os dichos quato xpianos dixo a este testigo cómo les auian tomado os dichos turcos de la fusta un saco de coral y sesenta escudos en dineros.

Preguntado diga y declare si quando todas estas cosas que a declarado pasauan si estaua el Rrey de Túnez en Biserta, dixo que no, sino que vino desde a tres o quatro días y un día fueron a quejarse diciendo cómo les auian tomado su rropa los turcos del vergantin; y él

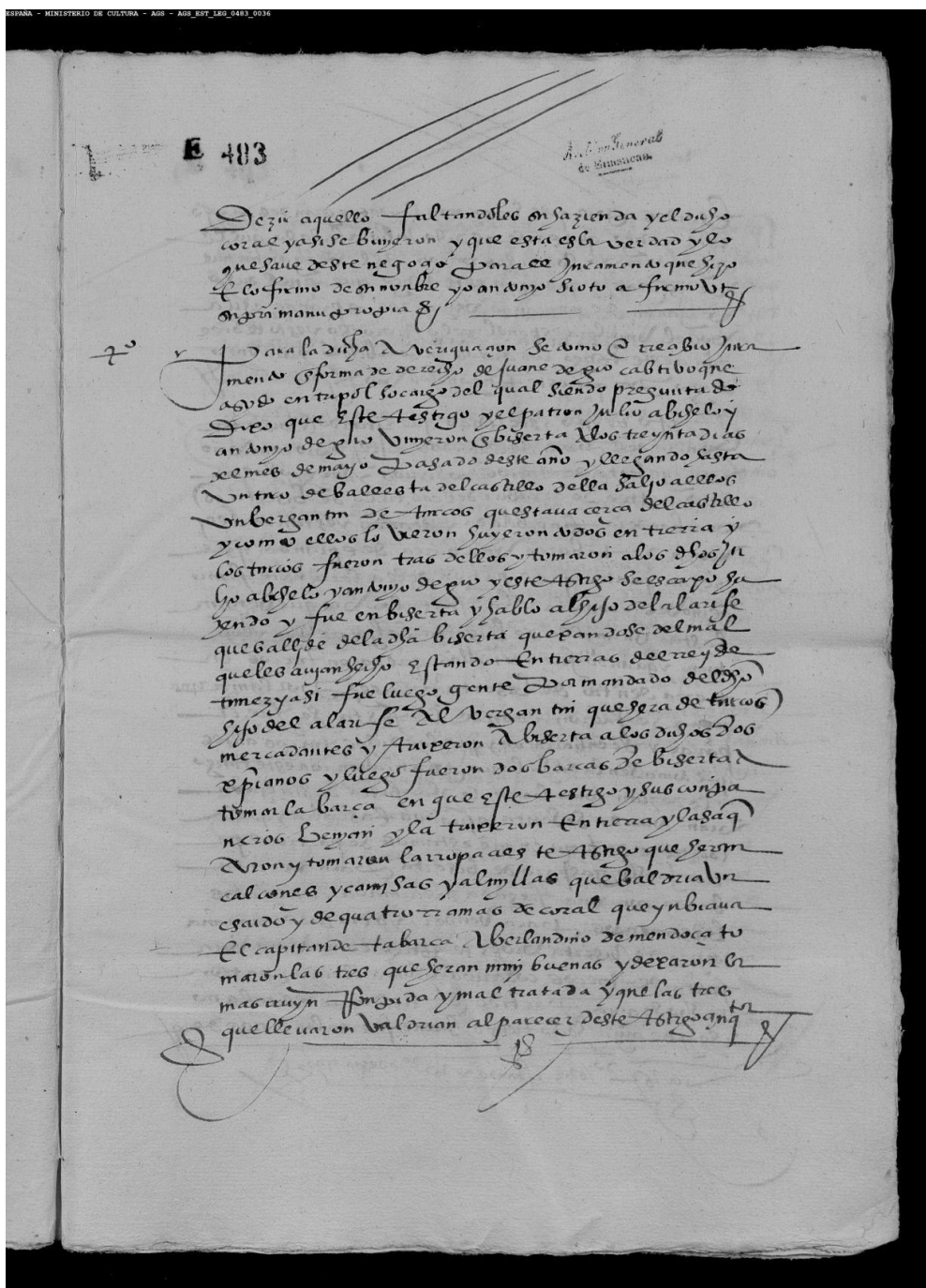
dixo que no se partiesen de allí, qué se la mandaría dar toa; y así estuieron desta manera diez y ocho días, y cada día yvan dos vezes para hablalle y no podían porque los soldados no los dexavan; y algunas vezes los vaya el dicho Rrey y boluia la cara. Y visto ellos que en todo este tiempo no podían cobrar su rropa se querían venir a la Goleta y el dicho Hijo del Alarife les vino a hablar diciendo que hiziesen una contenta de cómo estauan pagados de todo su rropa y q[ue] no les faltaua nada, porque lo



mandaua así el Rrey. Y ellos le dixeron que cómo podían /p.5/ dezir aquello faltándoles su hazienda y el dicho coral y así se binyeron. Y que esta es la verdad y lo que saue deste negoçio para el juramento que hizo y lo firmó de su non bre yo, Antonio Sioto afirmo ut supra manu propria.

[Al margen] T[estig]o:

Para la dicha averiguaçon se tomó e rreçibio juramento e[n] forma de derecho de Juane de Gio, cabtivo que a sido en Tripol so cargo del qual siendo preguntado dixo que este testigo y el patrón Julio Abchelo y Antonio de Gio vinieron e[n] Biserta a los treinta días del mes de mayo pasado deste año. Y llegando hasta un tiro de ballesta del castillo della salió a ellos un bergantín de turcos questaua cerca del castilo y como ellos lo vieron huyeron todos en tierra y los turcos fueron tras dellos y tomaron a los d[ic]hos Julio Abchelo y Antonio de Gio; y este testigo se escapó huyendo y fue en Biserta y habló al Hijo del Alarife ques all[ca]ide de la d[ic]ha Biserta, quexandose del mal que les auian hecho estando en tierras del Rrey de Túnez. Y así fue luego gente por mandado del d[ic]ho



Hijo del Alarife al vergantín que hera de turcos mercadantes y truxeron a Biserta a los dichos dos xpianos; y luego fueron dos barcas de Biserta a tomar la barca en que este testigo y sus con pañeros venían y la truxeron a tierra y la saq[ue]aron y tomaron la rropa a este testigo, que heran calçones y camisas y almillas que bladria un escudo, y de quatro rramas de coral que ynbiaua el capitán de Tabarca a Berlandino de Mendoça, tomaron las tres que heran muy buenas y dexaron la más rruyn ronpida y maltratada; y que las tres que lleuaron valdrían al parecer deste testigo cinq[uen]ta

/p. 6/ escudos, porque heran muy lindas y grandes. Y oyó este testigo quejarse al dicho Julio Abchelo que le auian tomado los dichos turcos del vergantin nueve escudos y que

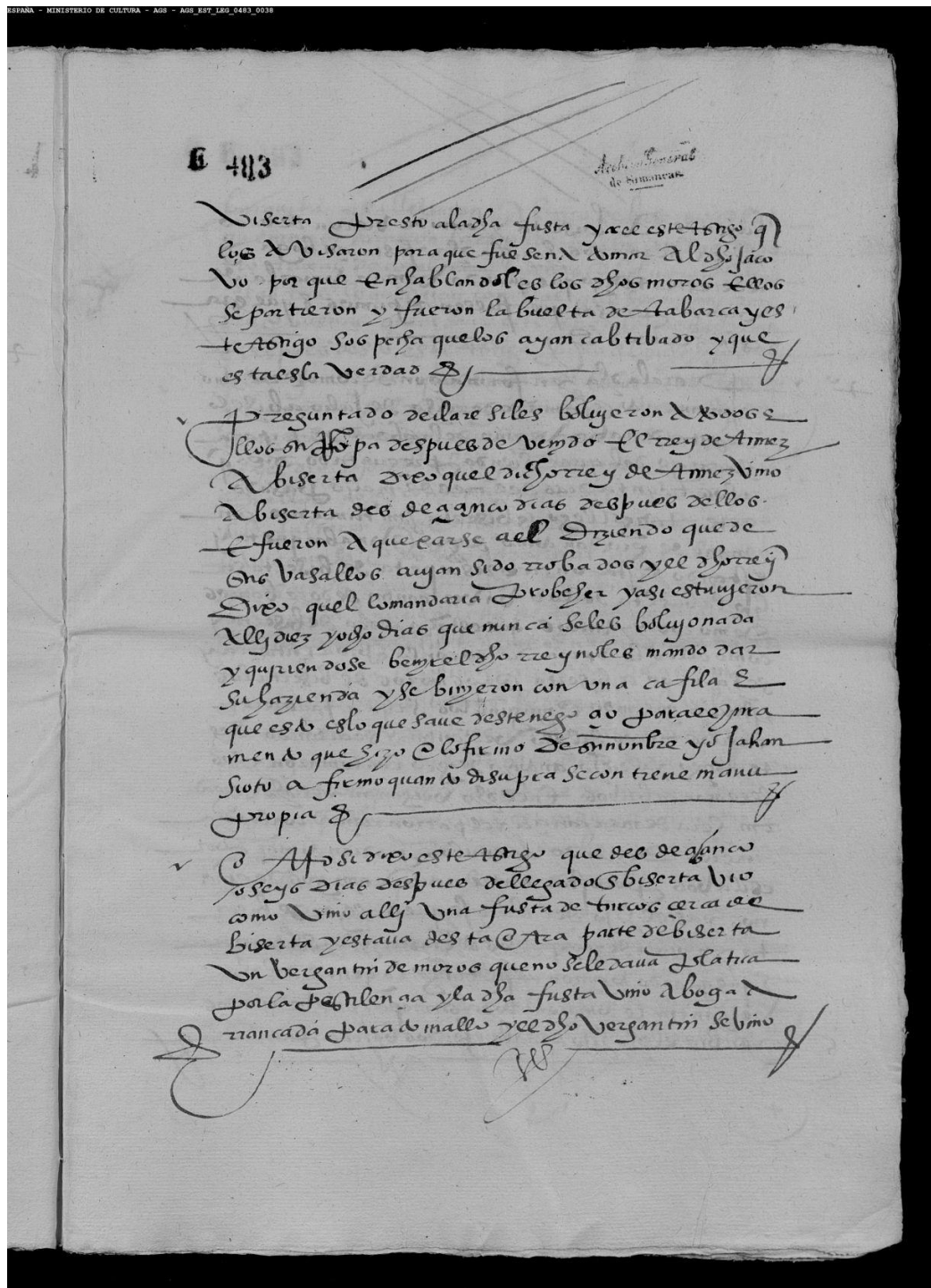
oyó este testigo que en el dicho vergantin de mercançia venían dos xpianos esclavos, el uno hera español y el otro corso; y esto le dixerón a este testigo los dichos Julio Abchelo y Antonio de Gio, porque este testigo no los vio.

Otrosy dixo este testigo que estando e[n] Biserta un día después de llegados allí vio cómo vino una galeota de turcos cosarios y surgió hasta medio tiro de arcabuz del castillo de Biserta con una bandera enarbolada [tachado, y estando] y estando allí venía de Tabarca una barca de xpianos que heran quatro, quel patrón della hera Estefano Ginoves; y como la dicha fusta los vio que venían hasta una milla de Biserta salió a ellos y los tomó; y quando fue a tomallos quedaron turcos en tierra dentro de Biserta; y luego por la marina [tachado] se fueron a

donde la fusta se fue a parar y se en barcaron; y que los dichos turcos antes que tomasen la dicha barca platicauan con este testigo y le dezian cómo venía la dicha fusta de Siçilia y avian tomado sesenta xpianos en Siçilia; y que los treze de junio en que estamos se partió el patrón Jacobo Gasparo de Biserta para yr a Tabarca con una fregada desarmada con çiertos bastimentos para vender y otro día de mañana cerca de Viserta vio este testigo cómo vino una fusta de turcos cosarios y cómo el patrón Jacobo se auia partido otro día antes en la noche y no auia hecho tien po bueno, fueron los moros de

[frase de final de página: "Arz..do o diz estando y tes...do o dezia yna?" +/-]

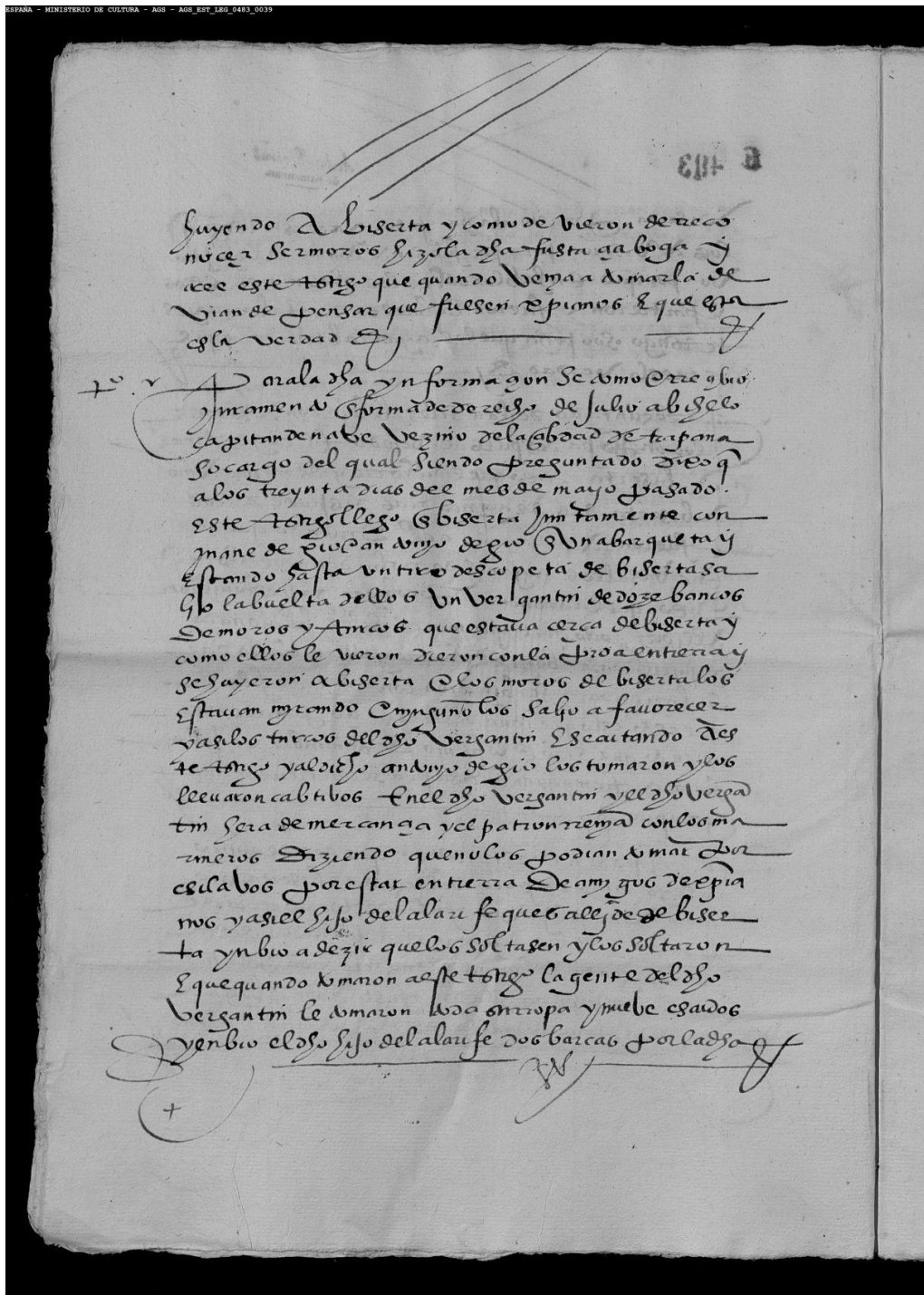
/p.7/ Viserta presto a la d[ic]ha fusta y cree este testigo q[ue] los avisaron para que fuesen a tomar al d[ic]ho Jacovo porque en hablándoles los d[ic]hos moros ellos se partieron y fueron la vuelta de Tabarca, y este testigo sospecha que los ayan cabtibado. Y que esta es la verdad.



Preguntado declare si les boluieron a todos ellos su ropa después de venido el Rrey de Túnez a Biserta, dixo quel dicho Rrey de Túnez vino a Biserta desde a çinco días después dellos e fueron a quejarse a él diziendo que de sus vasallos auian sido rrobados; y el d[ic]ho Rrey dixo quel lo mandaria probeher; y así estuuieron allí diez y ocho días, que nunca se les boluio nada; y quiriendose benyr el d[ic]ho Rrey no les mandó dar su hazienda y se binyeron con una cáfila. E que esto es lo que saue deste negoçipara el juramento que hizo e lo firmó de su nombre, yo Johan Sioto afirmo quanto di supra se contiene manu propria.

después de llegado e[n] Biserta vio como vino allí una fusta de turcos cerca de Biserta, y estaua desta otra parte de Biserta un vergantin de moros que no se le daua platica por la pestilencia y la d[ic]ha fusta vino a boga arrancada para tomallo y el d[ic]ho vergantin se vino

[p.8] huyendo a Biserta y como debieron de reeconoçer ser moros hizo la d[ic]ha fusta çiaboga y cree este testigo que quando venía a tomarla devian de pensar que fuesen xpianos. E que esta es la verdad.



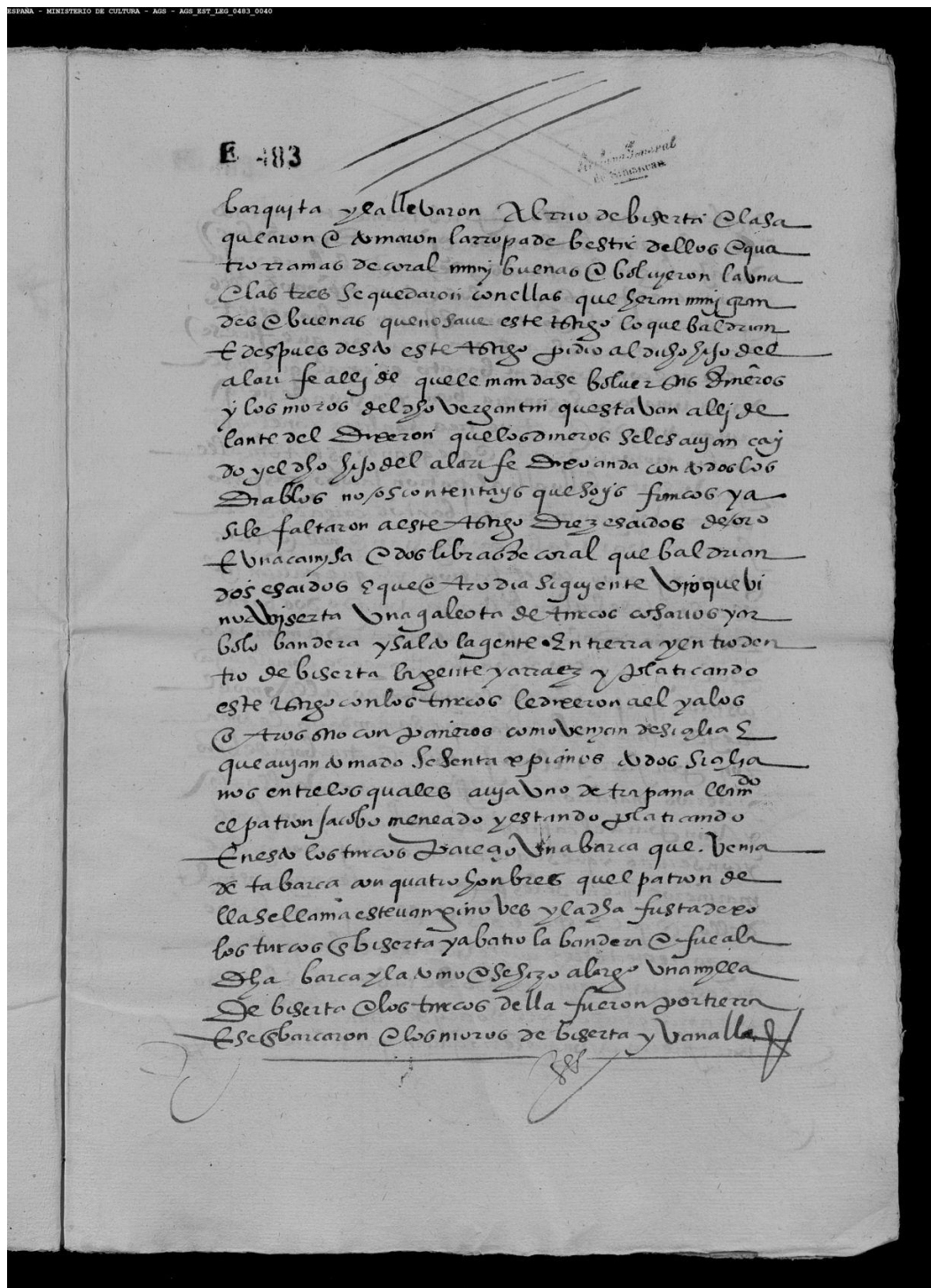
[Al margen]

T[estig]o:

Para la d[ic]ha ynformaçion se tomó e rreçibio juramento e[n] forma de derecho de Julio Abchelo, capitán de nave, vezino de la çibdad de Trapana; so cargo del qual siendo preguntado dixo q[ue] a los treinta días del mes de mayo pasado este testigo llegó e[n] Biserta juntamente con Juane de Gio e Antonio de Gio, e[n] una barqueta; y estando hasta un tiro descopeta de Biserta salió la vuelta dellos un vergantin de doze bancos de moros y turcos que estaua cerca de Boserta; y como ellos le vieron dieron la proa en tierra y se huyeron a Biserta; e los moros de Biserta los estaun mirando e ninguno los salió a fauorecer; y así los turcos del d[ic]ho vergantin esecutando a este testigo y al dicho Antonio de Gio los tomaron y los

lleuaron cabtibo en el d[ic]ho vergantin; y el d[ic]ho vergantin hera de mercançia; y el patrón rreñia con los marineros diziendo que no los podían tomar por esclavos por estar en tierra de amigos de xpianos. Y así el Hijo del Alarife, ques all[ca]ide de Biserta ynbio a dezir que los soltasen y los soltaron; e que quando tomaron a este testigo la gente del d[ic]ho vergantin le tomaron toda su rropa y nueve escudos. Y enbio el d[ic]ho Hijo del Alarife dos barcas por la d[ic]ha

[p.9] barquita y la llevaron al río de Biserta, e la saquearon, e tomaron la ropa de vestir dellos e quatro rramas de coral muy buenas; e volvieron la una e las tres se quedaron con ellas, que heran muy grandes e buenas, que no saue este testigo lo que baldrian. E después desto este testio pidió al d[ic]ho Hijo del Alarife all[ca]ide, que le mandase boluer sus dineros y los moros del d[ic]ho vergantin questauan allí delante dél dixerón que los dineros se les auian caydo, y el d[ic]ho Hijo del Alarife, dixo: 'anda con todos los diablos, no os contentays que soys francos'. Y así le faltaron a este testigo diez escudos de oro e una camisa e dos libras de coral que baldrian dos escudos; e que otro día siguiente vio que vino a Biserta una galeota de turcos cosarios y arboló bandera y saltó la gente en tierra y entró dentro de Biserta la gente y arráez y platicando este testigo con los turcos le dixerón a



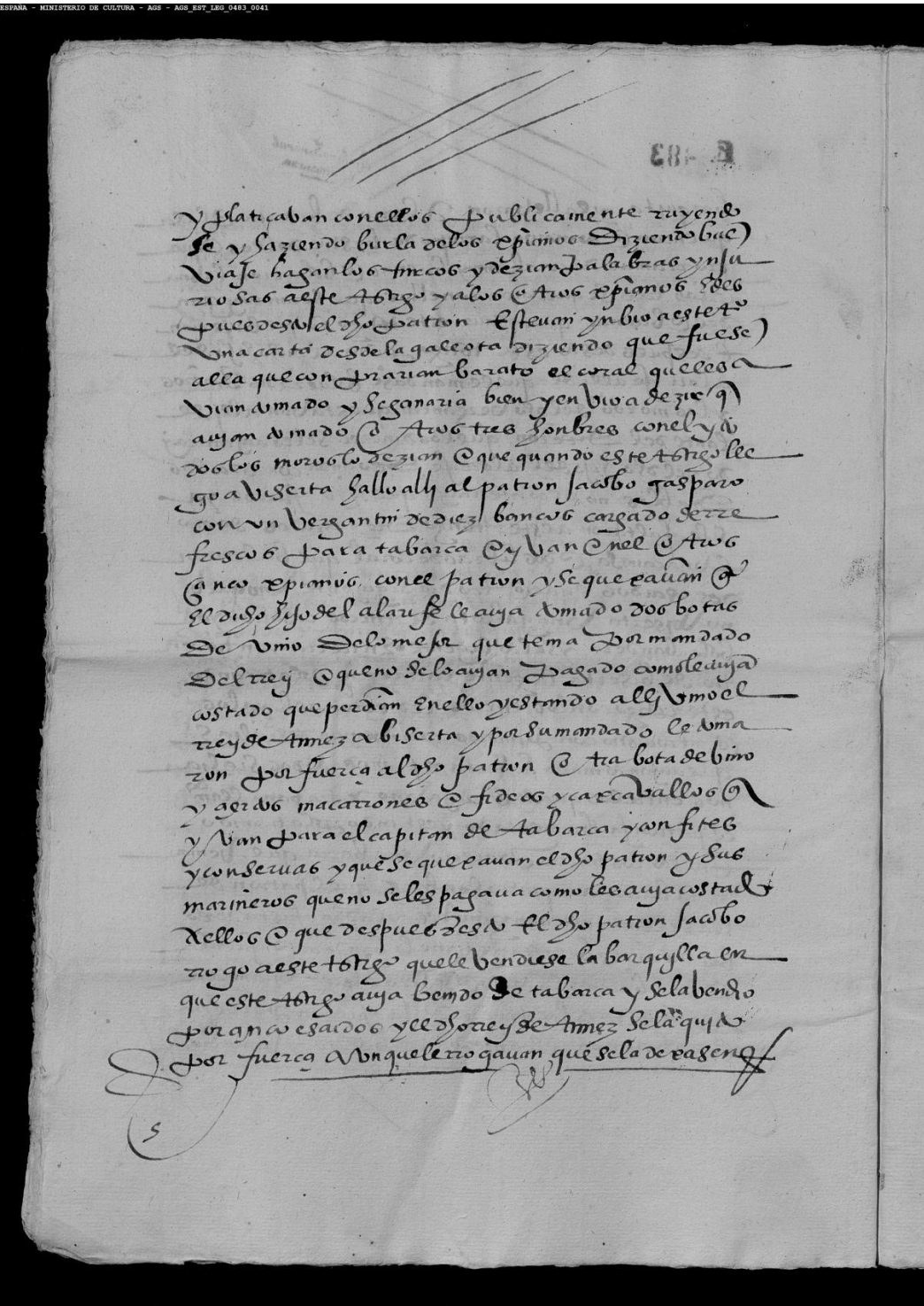
él y a los otros sus con pañeros cómo venían de Siçilia e que auian tomado sesenta xpianos todos siçilianos entre los quales auia uno de Trapana llam[a]do el patrón Jacobo Meneado; y estando platicando en esto los turcos pareció una barca que venía de Tabarca con quatro hon bres, quel patrón della se llama Eseuan Ginovés; y la d[ic]ha fusta dexo los turcos en Biserta y abatió la bandera e fue a la d[ic]ha barca y la tomó e se hizo a largo una milla de Biserta e los turcos della fueron por tierra e se e[n]barcaron e los moros de Biserta yvan allá

/p.10/ y platicauan con ellos públicamente rriyendose y haciendo burla de los xpianos, diziendo; 'buen viaje hagan los turcos'; y dezian palabras injuriosas a este testigo y a los

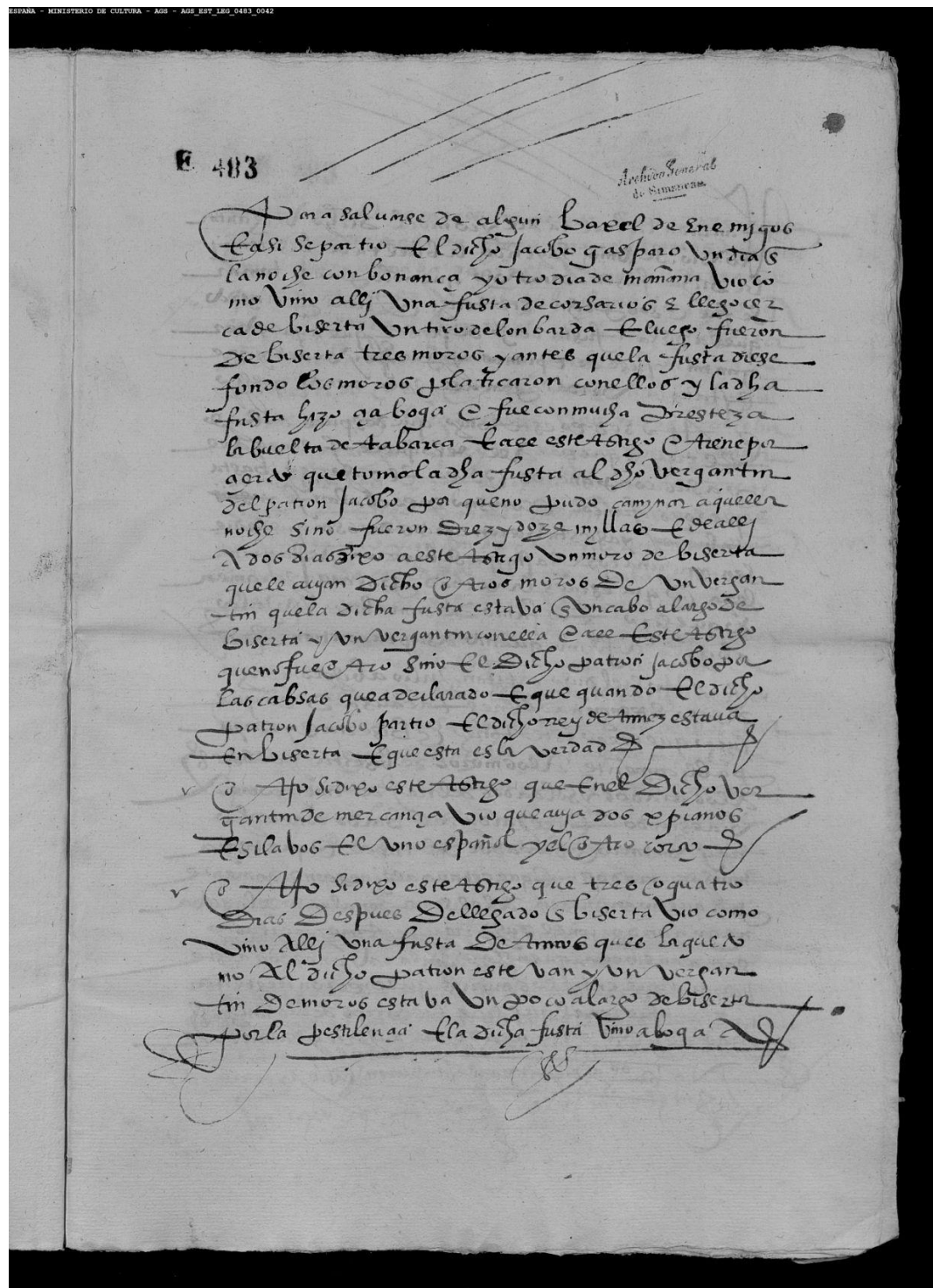
otros xpianos.

Después desto el d[ic]ho patrón Esteuan ynbio a este t[estig]o una carta desde la galeota diziendo que fuese allá, que con praría barato el coral que les avian tomado y se ganaría bien; y envio a dezir q[ue] auian tomado otros tres hon bres en él y todos los moros lo dezian; e que quando este testigo llegó a Viserta halló al patrón Jacobo Gasparao con un vergantín de diez bancos cargado de rrefrescos para Tabarca; e yvan en él otros cinco xpianos con el patrón y se quexauan q[ue] el d[ic]ho Hijo del Alarife le auia tomado dos botas de vino de lo mejor que tenía por mandado del Rey, e que no se lo auian pagado como le auia costado, que perdían en ello; y estando allí vino el Rey de Túnez a Biserta y por su mandado le

tomaron por fuerça al d[ic]ho patrón otra bota de vino y çiertos macarrones e fideos y carcavalos q[ue] yvan para el capitán de Tabarca, y confites y conseruas; y que se quexauan el d[ic]ho patrón y sus marineros que no se les pagaua como les auia costado a ellos; e que después desto el d[ic]ho patrón Jacobo rrogó a este testigo que le vendiese la barquilla en que este testigo auia venido de Tabarca y se la vendió por cinco escudos; y el d[ic]ho Rey de Túnez se la quitó por fuerça aunque le rrogauan que se la dexasen



/p.11/ para salvarse de algún baxel de enemigo. E así se partió el dicho Jacobo Gasparo un día e[n] la noche con bonança; y otro día de mañana vio como vino allí una fusta de corsarios e llegó cerca de Biserta un tiro de lon barda; e luego fueron de Biserta tres moros y antes que la fusta diese fondo los moros platicaron con ellos y la d[ic]ha fusta hizo çiaboga e fue con mucha presteza la vuelta de Tabarca. E cree este testigo e tiene por cierto que tomó la d[ic]ha fusta al d[ic]ho vergantin del patrón Jacobo por que no pudo caminar aquella noche sino fueron diez y doze millas. E de allí a dos días dixo a este testigo un moro de Biserta que le auian dicho otros moros de un bergantin que la dicha fusta estaua e[n] un cabo alargo de Bisert y un vergantin con ella; e cree este testigo que no fue otro sino el dicho patron Jacobo por las cabsas que a declarado. E que quando el dicho patrón Jacobo partió el dicho Rrey de Túnez estaua en Biserta. E que esta es la verdad.



/p.12/ rracada la vuelta del, y como el dicho vergantin lo vio se vino huyendo la vuelta de Biserta y a dicha fusta como vio que no lo pudo tomar se fue; e sospecha este testigo

e tiene por cierto que la dicha fusta deuio de pensar que aquel vergantin fuese de xpianos, y por eso yua a él, y que esta es la verdad y para el juramento que hizo.

Otrosi dixo este testigo que después de venido el Rrey se quexo a él de lo que le faltua a él y a sus con pañeros; y dixo el dicho Rrey:

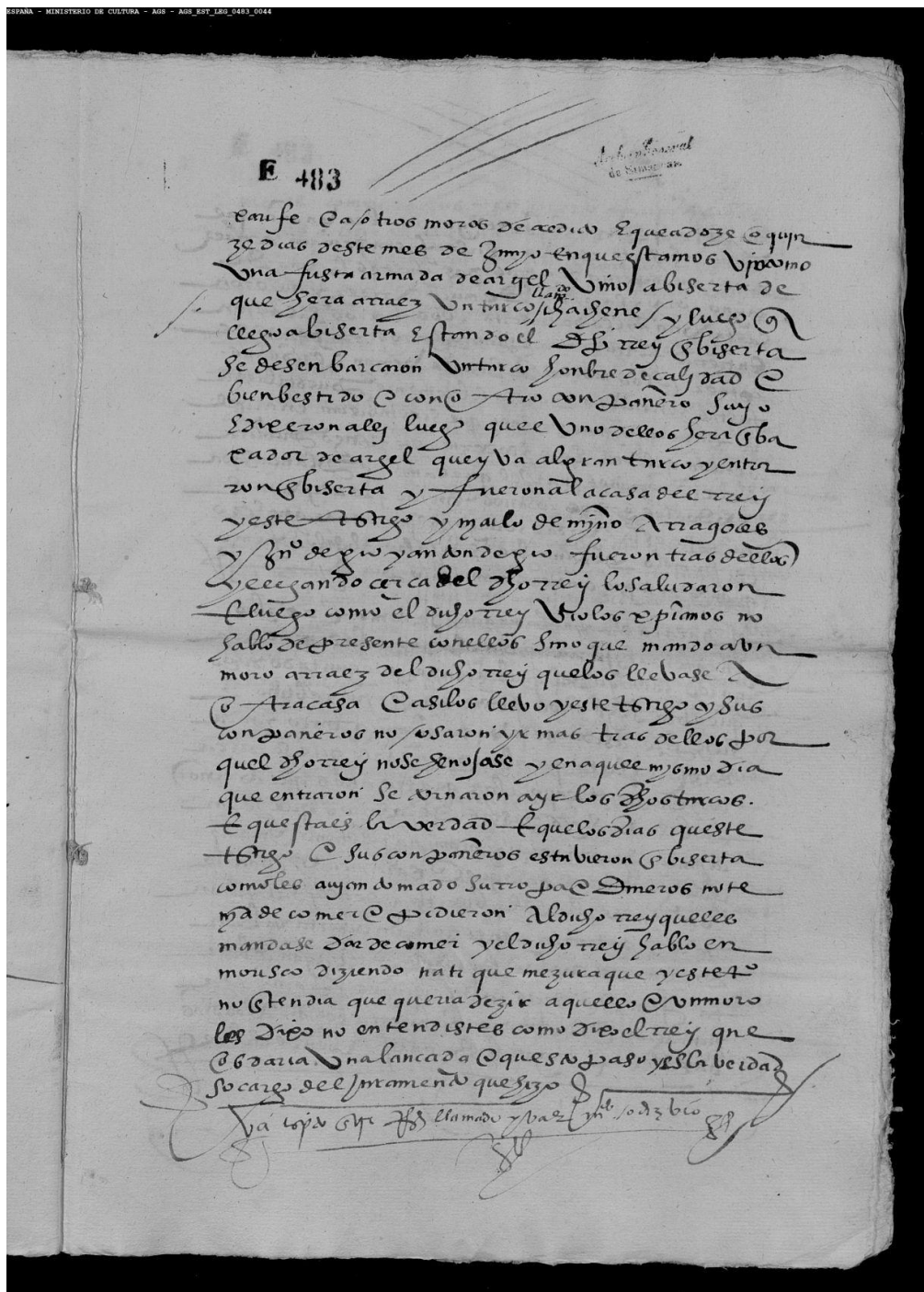
‘Basta que soys francos’. E lo mismo dixo el Alarife [tachado, y asi estuvieron]. Y así estuvieron ciertos días sin que le diesen ninguna cosa, hasta que se binyeron a esta fortaleza. E que esta es la verdad para el juramento que hizo. E lo firmó de su nombre, eio Julio Abchelo afirmo quanto de supra contiene.

Otrosi el dicho capitán Julio Abchelo testigo de suso exsaminado en esta causa dixo que luego que llegó este testigo e[n] Biserta oyó dezir públicamente a

los moros de Biserta y después a los criados y soldados del Rrey de Túnez cómo avia estado en el Jardín del Bardo con el d[ich]o Rrey un turco e[m]bajador del Turco, e que tenía muchos criados e que estaua allí escondidamente porque no supiesen dél el señor don Alonso de la Cueva negociando con el dicho Rrey de Túnez ciertas cosas a que venía que no las declaravan ellos a este testigo; e que entre los moros que dixeron a este testigo esto fueron el que trae los carros de las mu geres del Rrey e otro criado del dicho Rrey llamado el

[línea de fin de página: “Va test[ifica]do do dizia y asi estuvieron”]

p.13 Xarife e a otros moros de crédito. E que a doze o quinze días deste mes de junio



en que estamos vio como una fusta armada de Argel vino a Biserta de que hera arráez un turco \llam[a]do/ Chachene; y luego q[ue] llegó a Biserta estando el d[ic]ho Rrey e[n] Biserta, se desenbarcaron un turco honbre de calidad e bien vestido, e con otro con pañero suyo; e dixeron allí luego quel uno dellos hera e[n]baxador de Argel que yba al Gran Turco; y entraron en Biserta y fueron a la casa del Rrey. Y este testigo, y Nytilo de M[art]yno arragoçes, y Ju^o de Gio y Anton de Gio fueron tras dellos; y llegando cerca del d[ic]ho Rrey lo saludaron eluego, como el d[ic]ho Rrey vio los pianos no habló de presente con ellos sino que mandó a un moro arráez del dicho rrey que los llevase a otra casa e sí los llevó; y este testigo y sus conpañeros no osaron yr más tras dellos porquel d[ic]ho rrey no se henojase. Y en aquel mismo día que entraron se tornaron a yr los

d[ic]hos turcos. E que sta es la verdad. E que los días queste testigo e sus conpañeros estuvieron e[n] Biserta, como los auian tomado su rropa e dineros no tenían de comer e pidieron al dicho rrey que les mandase dar de comer; y el dicho rrey habló en morisco diziendo: ‘nati que mezuraque’; y este t[estig]o no entendía qué quería dezir aquello, e un moro les dixo: ‘no entendistes cómo dixo el rrey que os daría una lançada’. E questo pasó y es la verdad so cargo del juramento que hizo.

[línea de final de página: “Va es[cri]pto e[n]... llamado y va ez m.do o diz bio”?+/-]

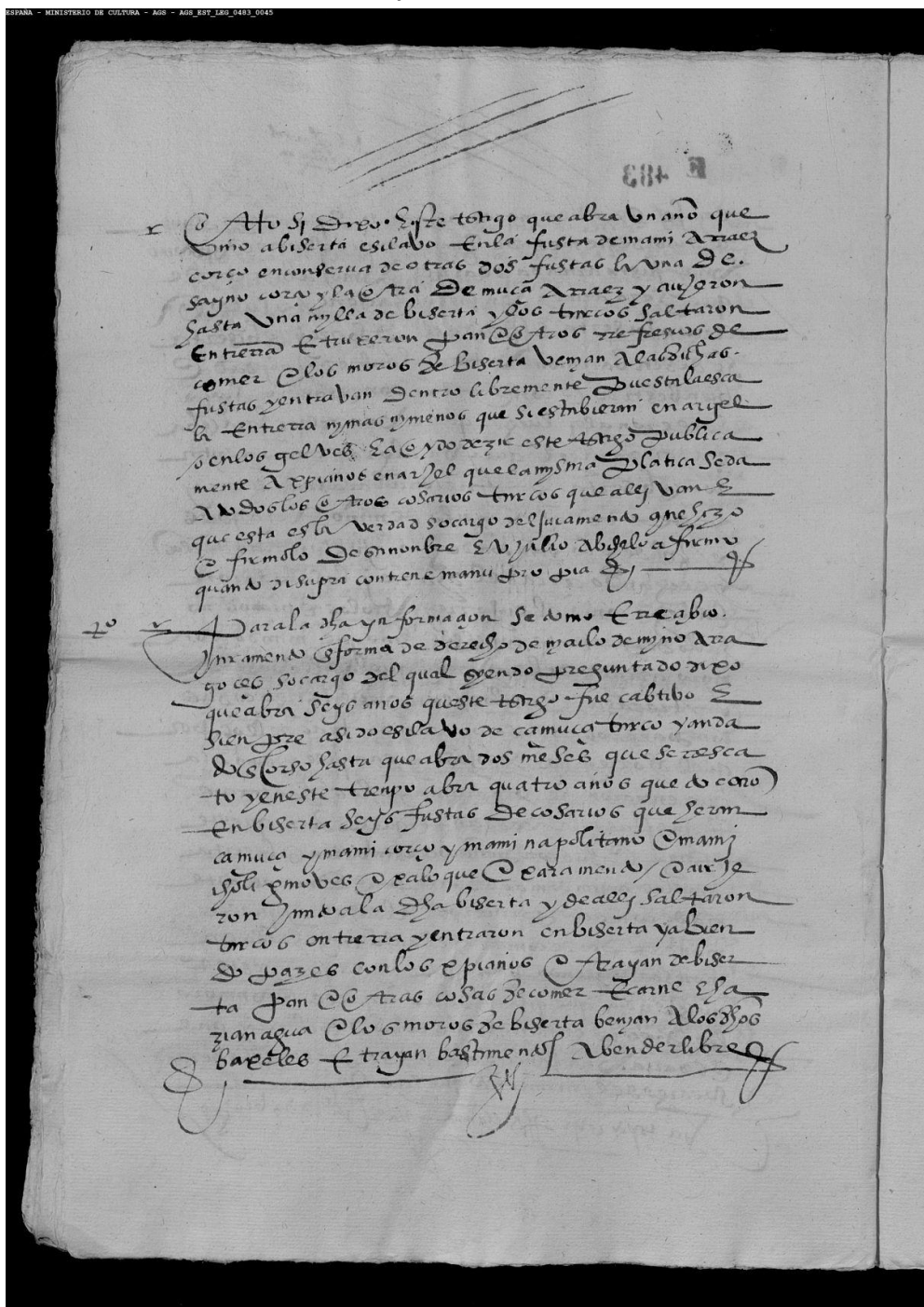
[p.14] Otrosi dixo este testigo que abra un año que vino a Biserta esclavo en la fusta de Mami Arráez Corço en conserua de otras dos fustas, la una de Sayno Corço y la otra de

Muça Arráez; y [auyeron?: çurjieron], hasta una mila de Biserta y los turcos saltaron en tierra e truxeron pan e otros rrefrescos de comer; e los moros de Biserta venían a las dichas fustas y entrabn dentro libremente, puesta la escala en tierra, ni más ni menos que si estuvieran en Argel o en los elues; e a oydo dezir este testigo públicamente a xpianos en rgel que la misma platica se da a todos los otros cosarios turcos que allí van. E que esta es la verdad so cargo del juramento que hizo e firmolo de su nombre Ev Julio Abchelo afirmo quanto di supra contiene de manu propia.

[Al margen] T[estig]o:

Para la d[ic]ha ynformacion se tomó e reçibio juramento e[n] forma de derecho de Nyado de M[art]ino arragoçes socargo del qual siendo preguntdo dixo queabra seys años

queste testigo fue cabtibo e sien pre a sido eclvo de Çamuça turco y andado en corso hasta que abra dos meses que se rrescató; y en este tien po abra quatro años que tocaro[n] en Biserta seys fustas de cosarios que heran Camuça y ami Corço y Mami Napolitano e Mami Choli Ginoves e aloque e Caramento; e [auyeron?: çurjieron] junto a a d[ic]ha Biserta y de allí saltaron turcos en tierra y entraron en Biserta y abendo pazes con los xpianos, e trayan de Biserta pan e otras cosas de comer e carne e hazian agua, e los moros de Biserta benian a los d[ic]hos baxeles e trayan bastimentos a bender libre



/p. 15/ mente como amigos; y en Puerto Farina muchas veces a benydo algunas veces

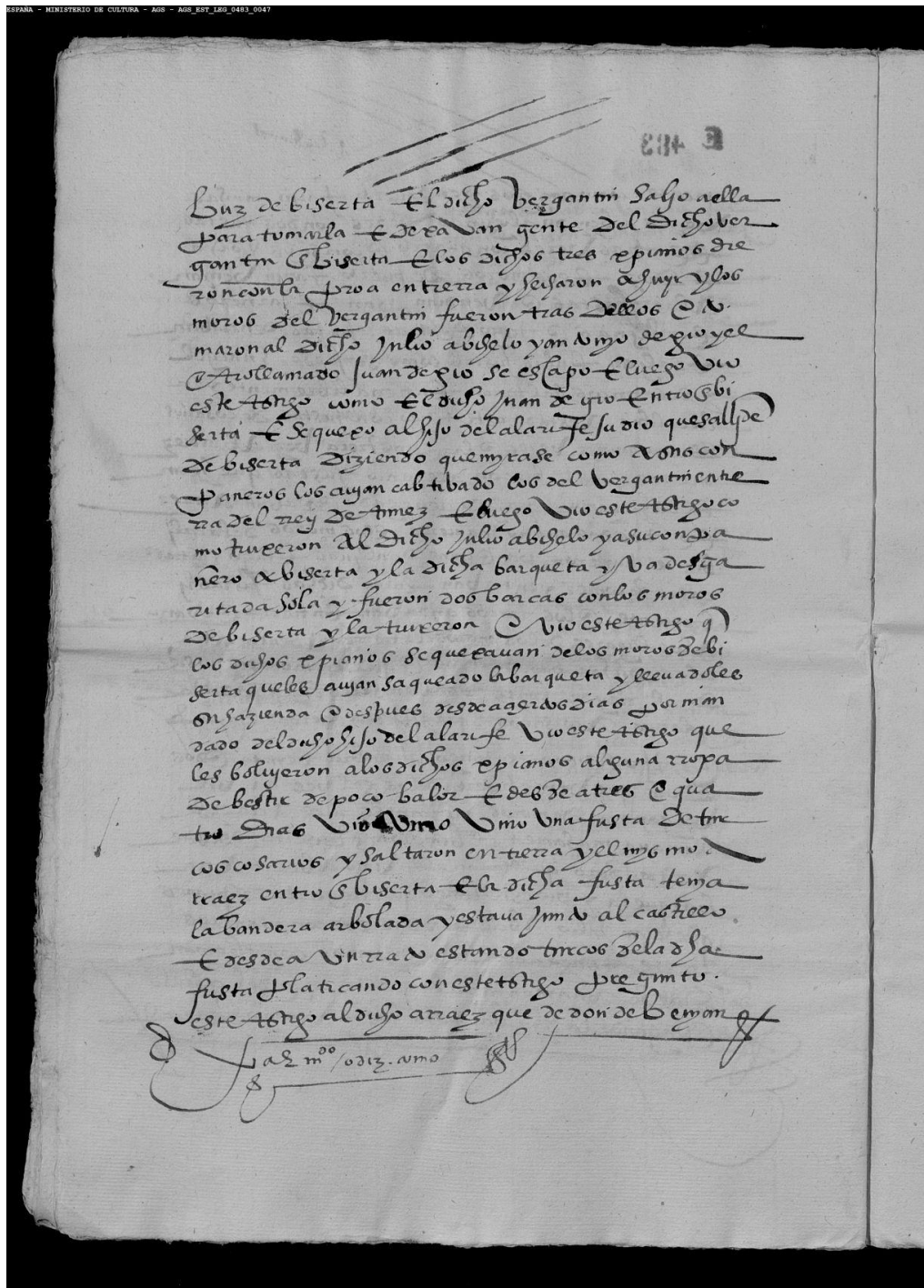
con dos fustas e otras veces con quatro e con seys e ocho e diez, e los moros de Puerto Farin venían a las fustas e vendían pan e carneros e gallinas e trigo e otras frutas, e entraban e salían en las fustas como si fuese en Argel; y los turcos saltauan en tierra libremente y en la Calibia a estado este testigo con fustas de cosarios diez o quinze veces; e la postrera vez abra diez meses questubieron allí cinco fustas que heran el dicho Çamuça y Ali, su rrenegado, e Xaban Arráez e otros dos que no se acuerda; e los moros de la Calibia les truxeron pan e carne e gallinos e trigo e otras cosas de comer, y entraban en las dichas fustas libremente; e los turco andavan en tierra e yban a los lugares de los moros la tierra adentro a traer los dichos bastimentos; e que en Monesterio sie[n]do del Rrey de Túnez tan bien se les

daua la dicha platica a corsarios. E que esta es a verdad.

Otrosi dio este testigo que abra treinta e dos días que vino e[n] Biserta de los Gelves en un vergantin de moros mercantes quel arráez se llamaua Mahamet, e vinieron e[n] Biserta; e desde a tres días questauan allí vino Biserta una barqueta y vio este testio que traya tres pianos que heran Julio Abchelo y sus dos con pañeros; y este tstigo los estaua mirando cómo benyan desde una montañuela questa cerca del castillo; e llegando la dha barqueta hasta un tiro de arca

/p.16 buz de Biserta, el dicho vergantin salió a ella para tomarla e dexavan gente del dicho vergantin e[n] Biserta e los dichos tres xpianos dieron con la proa en tierra y hecharon a huyr y los moros del vergantin fueron tras dellos; e tomaron al dicho Julio Abchelo y Antoio de Gio y el otro llamado Juan de Gio se escapó; e luego vio este testigo como el dicho Juan de Gio entró e[n] Biserta e se quexo al Hijo del Alarife Judío ques all[ca]jde de Biserta diziendo que mirase cómo a sus conpañeros os auian cabtibado los del vergantin en tierra del Rey de Túnez. E luego vio este testigo como truxeron al dicho Julio Abchelo y a su conpañero a Biserta y la dicha barqueta yv desgaritada sola y fueron dos barcas con los moros de Biserta y la truxeron. C[on]vivo este testigo q[ue] los dichos xpianos se quexauan de los moros de Biserta que les auian saqueado la barqueta y leuadoles su hazienda e despues desde ageridos dias por mandado del dicho Hijo del Alarife vio este testigo que les boluieron a los dichos xpianos alguna rropa del vestir de poco valor e desde a tres o quatro días vio vino vino (sic) una fusta de turcos cosarios y saltaron en tierra y el mismo arráez entró e[n] Biserta e la dicha fusta tenía la bandera arbolada y estaua junto al castillo e desde a un rrato estando turcos de l d[ic]ha fusta platicando con este testigo preguntó este testigo al dicho arráez que de donde venyan

[línea de fin de página: "yae m.do o diz como" +/-]



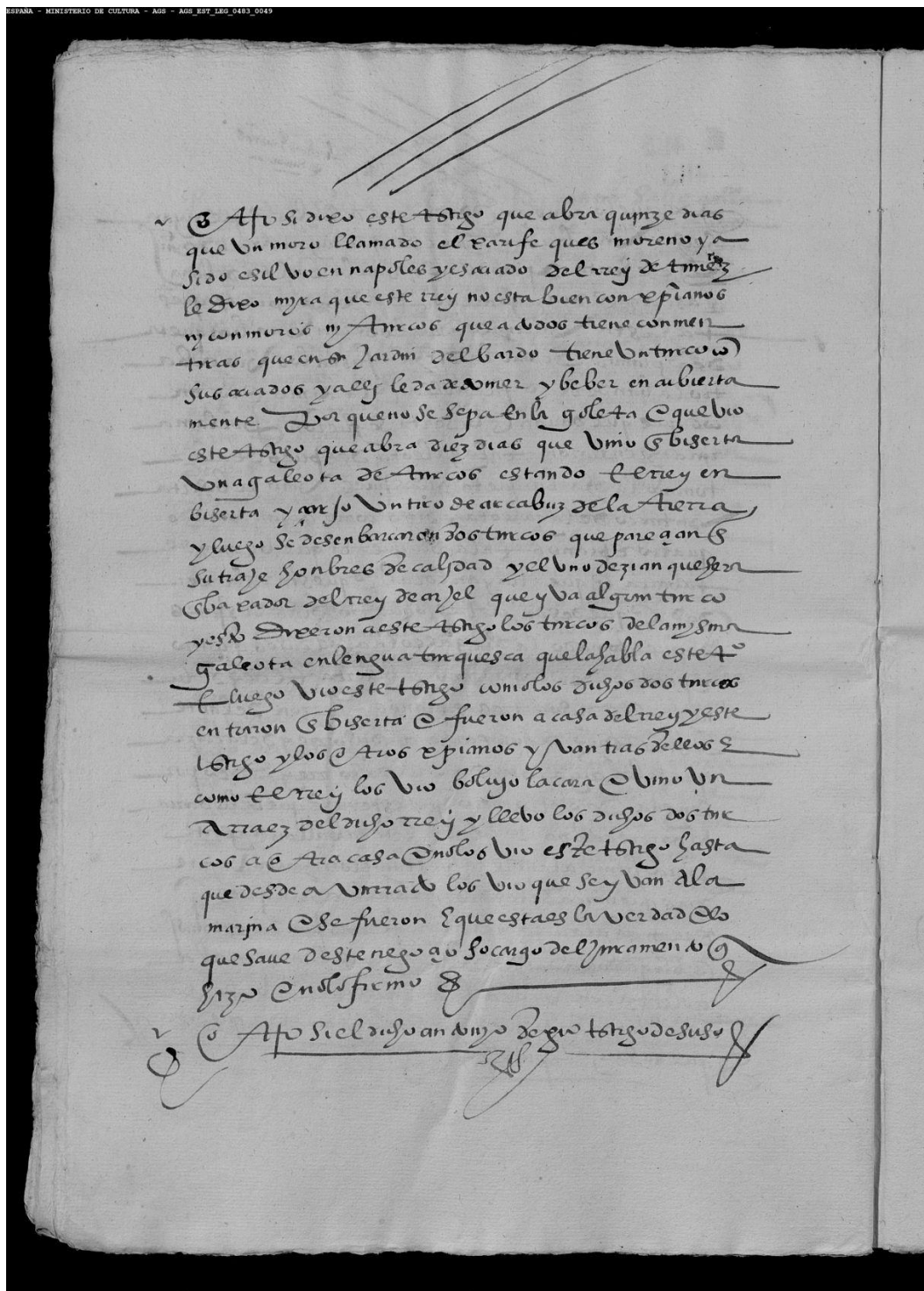
177 porque lo conoçia e dixo que de Siçilia, e que auyan hecho una buena presa, que auian tomado m[a]s de sesenta xpianos e yvn la vuelta de Bona; e asi aquel día pareçio

Porque lo conoçia dixo que de Siçilia e que auyan
hecho una buena presa que auyan tomado m[as]
de sesenta xpianos e yvn la vuelta de Bona
E asi aquel día pareçio por una punta ques-
ta hasta una milla de Biserta una barqueta
de xpianos. Como la dicha fusta los vio aba-
tió la bandera e fue a ella e la tomó;
e los turcos que quedauan e[n] Biserta se fueron
por la marina y entraron en la galeota después de
auer tomado la dicha barqueta; y después vino a
Biserta un turco de la galeota y dixo como
auian tomado quatro xpianos en la
barqueta que benian de Tabarca, e que
trayan coral e questa es la verdad. E que
desde a tres o quatro días después de auer
tomado la dicha galeota a los dichos quatro
xpianos vino a Biserta el Rey de Túnez
y los dichos tres xpianos fueron delante
deste testigo a que earse al dicho Rey de la ropa
que se les auya tomado y el dicho Rey dixo por
lengua de otro moro que esperase que se le da-
ra de comer y de caballos y gente
para venir a la Goleta; y estuuyeron hasta veynte
días que nunca se les dio de comer a vn que se
eauan al Alarife y el Alarife rrespon-
dió: 'estamos obligados a daros de comer'; y asi
binyeron a la Goleta con vnaca fia e questa es la
verdad para el juramento que hizo e no lo firmó
porque dixo que no sauia scriuir.

por una punta questá
hasta una milla de
Biserta una barqueta
de xpianos; e como
la dicha fusta los vio
abatió la bandera e
fue a ella e la tomó;
e los turcos que
quedauan e[n]
Biserta se fueron
por la marina y
entraron en la
galeota después de
auer tomado la
d[ic]ha barqueta; y
después vino a
Biserta un turco de la
galeota y dixo como
auian tomado quatro
xpianos en la
barqueta que benian
de Tabarca, e que
trayan coral e questa
es la verdad. E que
desde a tres o quatro
días después de auer
tomado la d[ic]ha
galeota a os dichos
quatro xpianos vio
como vino a Biserta
el Rey de Túnez y
los dichos tres
xpianos fueron
delante deste testigo
a que xarse al dicho
Rey de la ropa que
se lea auya tomado
y el dicho Rey
dixxo por lengua de
otro moro que
esperase que se los

daría todo rrecabdo de comer y de caballos y gente para venir a la Goleta; y estuuyeron hasta veynte días que nunca se les dio de comer aunque se q[ue]xauan al Alarife y el Alarife rrespon-
dió: 'estamos obligados a daros de comer'; y asi binyeron a la Goleta con una cafia e questa es la verdad para el juramento que hizo, e no lo firmó porque dixo que no sauia scriuir.

/p.18/ Otrosi dixo este testigo que abra quinze días que un moro llamado el Xarife, ques moreno y a sido esclavo en Nápoles y es criado del Rrey de Túnez, le dixo: 'mira que este rrey no está bien con xpianos ni con moros ni turcos, que a todos tiene con mentiras; que en su Jardín del Bardo tiene un turco co[n] sus ciertos y alí le da de comer y beber encubiertamente porque no se sepa en la Goleta; e que vio este testigo que abra diez días que vino e[n] Biserta una galeota de Amicos estando fteray en biserta y arrojó un tiro de arcabuz de la tierra y luego se desenbarcaron dos turcos que parecían e[n] su traje hon bres de calidad y el uno deian que hera e[mbaxador] del Rrey de Arjel que yba al Gran Turco; y esto dixeron a este testigo los turcos de la misma galeota en lengua turquesca, que la habla este t[estig]o. E luego vio este testigo

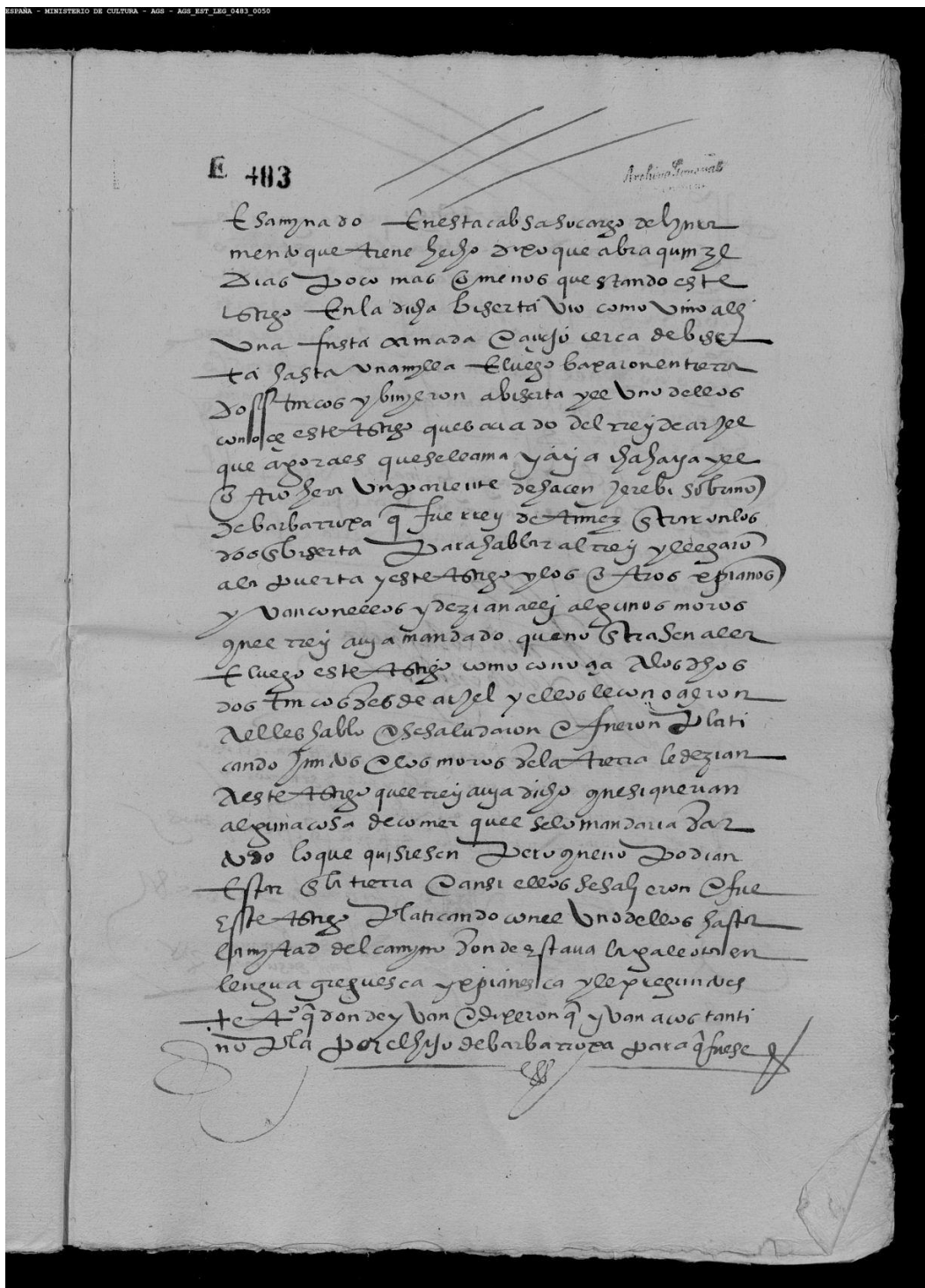


cómo los dichos dos turcos entraron en Biserta e fueron a casa del Rrey y este testigo y los otros xpianos yvan tras dellos e como el rrey los vio boluio la cara e vino un arráez del dicho rrey y llevó los dichos dos turcos a otra cas ae no los io este testigo hasta que desde a un rrato los io que se yvan a la marina e se fueron. E que esta es la verdad e lo que saue deste negoçio so cargo del juramento q[ue] hizo e no lo firmo, etc.

Otrosí el dicho Antonio de Gio testigo de suso p.19 examinado en esta cabsa so cargo

del juramento que tiene hecho dixo que abra quinze días poco más o menos qu estanfo este testigo en la dicha Biserta vio cómo vino allí una fusta armada e [aurjio? : çurjio] cerca de Biserta hasta una milla, e luego baxaron en tierra dos trucos y binyeron a Biserta y e uno dellos conoce este testigo ques criado del Rrey de Argel que agora es que se llama Yaya Chahaya, y el otro hera un pariente de Haçen Zerebi, sobrino de Barbarroja, q[ue] fue rrey de Túnez; e[n]traron los dos e[n] Biserta para hablar al Rrey y llegaro[n] a la puerta y este testigo y los otros xpianos yvan con ellos y dezian allí algunos moros quel Rrey auia mandado que no e[n]trasen allá. E luego este testigo, como conoçia a os d[ic]hos dos turcos desde Arjel y ellos

le conoçieron a él les habló e se saludaron e fueron platicando juntos e los moros de la tierra le dezian quel Rrey auia dicho que si querían alguna cosa de comer que él se lo mandaría dar todo lo que quisessen pero que no podían estar e[n] la tierra; e ansi ellos se salieron e fue este testigo paticando con el uno ello hasta la mitad del camino donde estaua la galeota en lengua greguesca y xpistianesca y le preguntó este t[estig]o q[ue] donde yvn e dixerón q[ue] yvan a Costantinopla por el Hijo de Barbarroxa para q[ue] fuese



/p.20 Rey de Argel. Y este testigo quería yr a la fusta p[ar]a dar una carta a algún xpiano p[ar]a su tierra y no le dexaron los d[ic]hos dos turcos yr porque dezian que estauan de partida e que esta es la verdad y lo que saue deste negoçio p[ar]a el juramento que hizo e firmolo yo Antonio Sioto afirmo quanto supra manu propia.

Rey de Argel y este testigo que va y ala fusta p[ar]a dar una carta a algún xpiano de su tierra y no le dexaron los d[ic]hos dos turcos yr porque dezian que estauan de partida e que esta es la verdad y lo que saue deste negoçio p[ar]a el juramento que hizo e firmolo yo Antonio Sioto afirmo quanto supra manu propia

E asi fecha la d[ic]ha ynformacion vista por el d[ic]ho señor don Alonso la mandó sacar e[n] pública forma y para mayor corroboracion della lo firmó de su nombre,
Don Alonso de la Cueva y de Benabydes.

E yo B[a]r[tolom]e de Salamanca, esc[ri]ban[o] de su Mag. Y su not[ari]o pu[bli]co e[n] la su corte y en todos los sus Reynos e señoríos y es[cri]uano pu[bli]co en la d[ic]ha fr[on]tera de la Goleta de Túnez lo fize escri[bi]r como ante mi ... e fize aq[ui] este mi sygno
[signo de escriano] e[n] testimonio de v[er]dad.
B[a]r[tolom]e de Salamanca escri[ban]o de Su Magt.

E asi fecha la d[ic]ha ynformacion vista por el d[ic]ho señor don Alonso la mandó sacar e[n] pública forma y para mayor corroboracion della lo firmó de su nombre,
Don Alonso de la Cueva y de Benabydes.

E yo B[a]r[tolom]e de Salamanca, esc[ri]ban[o] de su Mag. Y su not[ari]o pu[bli]co e[n] la su corte y en todos los sus Reynos e señoríos y es[cri]uano pu[bli]co en la d[ic]ha fr[on]tera de la Goleta de Túnez lo fize escri[bi]r como ante mi ... e fize aq[ui] este mi sygno
[signo de escriano] e[n] testimonio de v[er]dad.
B[a]r[tolom]e de Salamanca escri[ban]o de Su Magt.

